MARZO 1979

# la PURA VERDAD

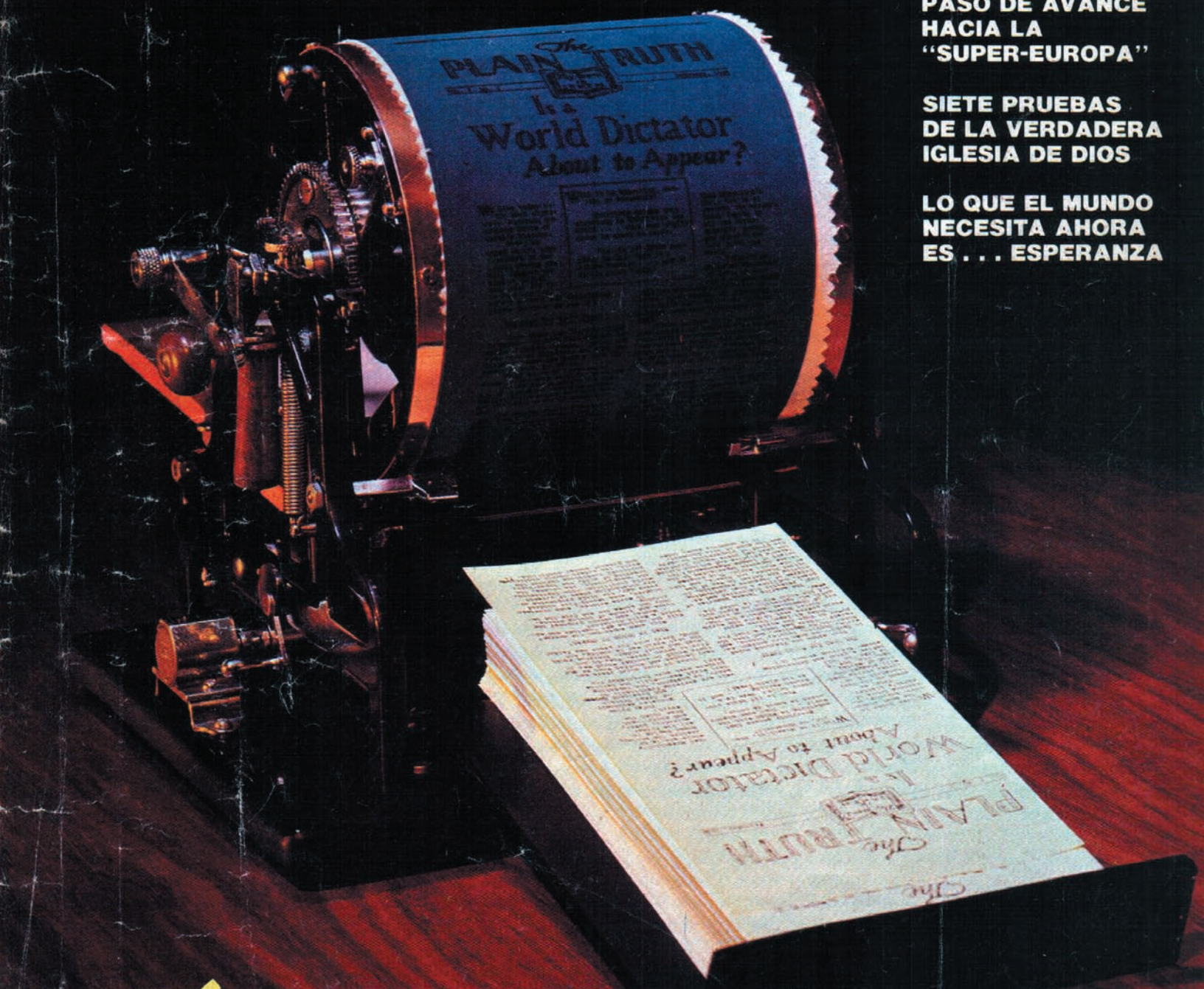
noticiario de comprension

Esta revista es GRATIS

OTRO GIGANTESCO PASO DE AVANCE HACIA LA "SUPER-EUROPA"

SIETE PRUEBAS DE LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS

LO QUE EL MUNDO NECESITA AHORA ES . . . ESPERANZA




## Número del 45º aniversario

la
# PURA VERDAD
noticiario de comprensión

Vol. XII, No. 3 USPS 335-790 Marzo 1979

ARTICULOS

Siete pruebas de la verdadera Iglesia de Dios 2

Los judíos son de nuevo una nación: ¿se ha cumplido la profecía? 4

Otro gigantesco paso de avance hacia la "Super-Europa" 6

Lo que el mundo necesita ahora es . . . esperanza 9

"No, gracias, estoy a régimen" 13

La amenaza de nuestras tendencias militares 14

COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted 1

¿Por qué no? 17

Buzón internacional 18

**NUESTRA PORTADA**

Hace 45 años, la revista *The Plain Truth* apareció, en forma bastante humilde. Prevista por Herbert W. Armstrong a principios de 1927, la revista no se publicó sino hasta febrero de 1934, cuando unos 350 ejemplares fueron imprimidos en una máquina de modelo muy antiguo. Desde entonces, *The Plain Truth* ha crecido hasta ser una revista a todo color, con varias ediciones extranjeras, una de ellas en el idioma español.

*Foto por Warren Watson*

*La Pura Verdad* is published monthly (except combined July-August and September-October issues) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright © 1979 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México
América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia
España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España
El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

**La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES**

*La Pura Verdad* no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquéllos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquéllos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

**Director General:**
HERBERT W. ARMSTRONG

**Redactores Principales:** Jon Hill, Herman L. Hoeh, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

**Jefe de Redacción:** Brian W. Knowles

**Asistente del Jefe de Redacción:** John R. Schroeder

**Redactores Asociados:** Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliacik

**Redactores Contribuyentes:** Elbert Atlas, Carlos V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Robert C. Smith, Les Stocker

**Consultante:** Carole Ritter

**Colaboradores:** Carol Albert, Pamela Antion, Wayne Antion, Cheryl Graunke, Janet Halvorson, Linda Martens, Janet Schroeder

**Correctores de Pruebas:** Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

**Director de Noticias:** Gene H. Hogberg

**Documentación:** Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

**Director de Arte:** Greg S. Smith

**Asistente del Director de Arte:** Ronald Grove

**Fotografía:** *Director:* Warren Watson; Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

**Archivos Fotográficos:** *Director:* Alan Leiter

**Director de Circulación y Producción:** Roger G. Lippross; *Circulación:* Boyd Leeson; *Producción:* Steve Etherton; *Coordinador Editorial:* Syd Attenborough; *Distribución:* Joanna White, Michelle Rasmussen

**Contralor:** Stanley R. Rader

**Director de Administración Pastoral:** Roderick C. Meredith

**Edición Internacional, Jefes de Redacción:** *Alemana:* John B. Karlson; *Británica:* Peter Butler *Francesa:* Dibar K. Apartian; *Hispana:* Ralph D. Levy; *Holandesa:* Jesse Korver

**Oficinas:** *Johannesburgo, Africa del Sur:* Roy McCarthy; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canadá:* Leslie McCullough; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Bram de Bree; *México D.F., México:* Thomas Turk; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist

# Personalmente con...

Herbert W. Armstrong

# Número del 45º aniversario–mensaje personal del Fundador y Editor

Nota del Jefe de Redacción:

*Con el número de febrero 1979, la revista* The Plain Truth *conmemoró su 45º aniversario, habiendo aparecido por primera vez en febrero de 1934. La edición española* — La Pura Verdad — *empezó a publicarse en febrero de 1968.*

¡CUARENTA Y CINCO AÑOS — y todavía más allá de nuestros tiempos!

Hace ya siete años que en esta columna "Personal" escribí: "Supongamos que usted tuviera el deseo y la ambición para promover una nueva revista de extensa circulación, pero no dispusiera del dinero, las facilidades o ningunos recursos para publicarla — sin medios algunos de obtener suscriptores.

"Pero aun más, supongamos que tuviera usted la firme convicción de que la revista serviría para presentar la *verdad* (la Palabra de Dios) de una manera *pura* y clara, y que no se venderían anuncios, ni se le pondría un precio de suscripción. Además, supongamos que usted también tuviera la convicción de que debería ser una revista de excepcional y fina calidad — no únicamente en su contenido, sino también en su presentación."

Creo que si usted le informara al editor de una revista nacional de semejante deseo, que él menearía incrédulamente la cabeza, quizá le llamaría necio y le diría, "¡tal proyecto *no puede realizarse!*"

Bueno, hace *cincuenta y dos años,* tuve precisamente ese deseo de realizar esa "misión imposible". Esto fue en la primavera de 1927. En plena fe de que podía lograrse, gasté casi todo el dinero que tenía para que un dibujante profesional diseñara una portada con el título *The Plain Truth* [*La Pura Verdad* — la revista salió primero en inglés].

Desde 1911 — por espacio de 16 años — yo había formado parte del personal de publicidad y de redacción de varios periódicos y revistas. Y aunque en ese entonces no lo sabía, había de pasar otro año y dos meses como director de publicidad y escritor de redacción para un diario antes de que la revista de mis sueños fuera una realidad.

Pasaron siete años; la Gran Depresión de los Estados Unidos empezó en 1929. *¿Cómo* podría yo comenzar semejante revista sin dinero? ¿Cómo podría conseguir suscriptores — aun sin precio de suscripción — ya que yo definitivamente estaba contra obsequiársela a los que no se suscribieran de su propia volición? La depresión hundía a la nación cada vez más en lo que parecía ser un estado económico desesperado.

Si un hombre perdía su trabajo, no podía encontrar otro. Aquellas personas que estaban comprando casa se veían obligadas a venderlas. En lugar de inflación, estábamos pasando por una increíble deflación, y el valor de bienes raíces bajó hasta el punto de que una casa siendo comprada a plazos no valía ni siquiera lo que el comprador aún debía.

Sí, sin duda alguna se trataba de una "misión imposible"; sin embargo, nunca renuncié a mi deseo de realizar mi sueño dorado. Llegó 1933, el año en que el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, cerró los bancos debido a que la nación había caído económicamente al nivel *más bajo.* Entretanto, yo había sido ordenado como ministro de Jesucristo.

Estaba hablando seis noches a la semana en una escuelita con asientos para acomodar solamente a 36 personas. Quedaba a ocho millas al oeste de Eugene, Oregon. Asistían a los servicios la mayoría de las tardes unas 38 ó 39 personas, sin contar aquéllas que por falta de asientos tenían que quedarse de pie. Como no tenía coche, me veía obligado a depender de otros para que me llevaran a la escuelita.

En octubre de *(Continúa en la página 29)*

# Primera parte:

# SIETE PRUEBAS DE LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS

*¿Dónde está hoy la única y verdadera Iglesia, la que Cristo fundó en el año 31 E.C.? Siete pruebas sorprendentes la identifican sin lugar a dudas.*

*por* Herbert W. Armstrong

Vivimos en un mundo de confusión religiosa. *¿Por qué* hay tantas religiones diferentes? Tenemos el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el sintoísmo, el hinduísmo, el islamismo, y el cristianismo, con todas sus diversas sectas y denominaciones.

La religión es generalmente considerada como la adoración o culto de un Creador o ser sobrenatural, aunque algunas religiones orientales son básicamente filosofías de vida.

La mayor religión del mundo, en lo que concierne al número de fieles, es la Católica Romana. Su afirmación de ser la religión original de la cristiandad ha ganado aceptación casi unánime en el mundo occidental.

Pero, ¿dónde podemos encontrar la *autoridad absoluta* que nos identifique a la verdadera religión y a la única Iglesia original de la religión cristiana?

¿Es que acaso no hay ninguna religión que sea la auténtica? El comunismo rechaza a la religión, y la califica de "opio de los pueblos".

Dudo mucho que haya alguien que haya pasado por las experiencias que pasé yo cuando trataba de resolver esta cuestión con *pruebas positivas*.

*¿Por qué* la mayoría de la gente cree las cosas que cree? El filósofo C. E. Ayers dice, con razón, que muy pocas personas se han detenido alguna vez a pensar por qué sustentan las creencias que profesan o cómo fue que llegaron a profesarlas.

Muchas veces he dicho que la gente, en su mayoría, cree las cosas que repetidamente ha oído o leído, o le han sido enseñadas. Negligentemente, casi todas las personas *dan por sentado*, sin discutirlas y sin pruebas, que esas cosas son ciertas.

### Un perturbador reto doble

Yo nací de padres conservadores y tradicionalistas, cuyos ascendientes cuáqueros habían emigrado desde Inglaterra a Pennsylvania con William Penn, un siglo antes de que Estados Unidos fuera una nación.

A la edad de 18 años, perdí prácticamente todo interés activo en la religión. Me sometí a mí mismo a un autoexamen intensivo, a la vez que pasaba revista a las distintas ocupaciones y profesiones, tratando de determinar en cuál de ellas podría yo encajar mejor. Todo esto me condujo al campo de la publicidad y de los negocios. Y alcancé un éxito poco usual. Durante años, me había esforzado en estudiar y aprender, y había planeado que mis conexiones de negocio serían, en gran medida, con los "poderosos".

Sin embargo, a la edad de 34 años me vi asaltado por retos muy perturbadores. Mi esposa, después de nueve años de feliz matrimonio, había comenzado la observancia del séptimo día, es decir, del sábado. ¡Yo me sentía desconcertado! Para mí, aquello era fanatismo religioso. Pero ella me aseguraba haber encontrado tales enseñanzas en la Biblia.

"Pero la Biblia dice", protesté yo, "que debemos observar el domingo".

"¿Puedes mostrarme dónde es que la Biblia dice tal cosa?", me preguntó ella.

"No, no puedo," repliqué. "No sé gran cosa acerca de la Biblia. Mis estudios se relacionan con los negocios. Esa es mi área de interés. Pero sé que la Biblia nos enseña la observancia del domingo, porque *no es posible que tantas religiones vayan a estar equivocadas*, y esas religiones extraen sus creencias de la Biblia."

Y ella me repuso sonriendo, pero, para mí, en forma exasperante: "Si puedes mostrarme dónde es que la Biblia ordena la observancia del domingo, yo retornaré a mi antigua costumbre".

No había manera de esquivar aquel reto. Mi matrimonio mismo dependía de aquello.

Al mismo tiempo, una cuñada mía, recién graduada universitaria y recién casada, me lanzó un segundo y humillante desafío: "Herbert Armstrong", me dijo, "no eres más que un *ignorante*. Todo el mundo, si tiene un poco de cultura, sabe que la vida humana es el resultado de la evolución."

Yo era un hombre orgulloso. Nunca en mi vida había dejado de estudiar y de educarme. Pensaba que conocía los hechos acerca de la teoría de la evolución, pero no creía en ésta. Y ahora tenía que admitir que, en verdad, nunca había investigado la cuestión cabalmente y a fondo.

Aquel reto doble me impulsó a una búsqueda infatigable, a la que me dedicaba prácticamente día y noche. Y aquel estudio intensivo se prolongó por espacio de seis meses, hasta que encontré una respuesta respaldada por pruebas. Ese estudio, sin embargo, todavía hoy no ha terminado.

No sólo me había sentido aguijoneado por el doble reto. Estaba resuelto a demostrarles — a mi esposa y a mi cuñada — que ambas estaban equivocadas. Ambas cuestiones estaban enfocadas en un punto común de partida: el libro de Génesis, aunque aquello era sólo un comienzo.

Todo aquello se planteó en una época de mi vida en la que yo podía contar con suficiente tiempo. Por eso, me sumergí en aquel estudio con una concentración cada vez más intensa.

Pero no comencé mi investigación por el Génesis. Primero profundicé ampliamente en las obras de Darwin, Lyell, Haeckel, Huxley, Spencer, Vogt, Chamberlin y Moore, e inclusive en los primeros trabajos de Lamarck y en su teoría de "uso y desuso", que precedió a la hipótesis de Darwin sobre la "supervivencia de los mejor dotados".

Aquellos escritos, de inmediato, parecían muy convincentes. Tenían que serlo, ya que habían ganado aceptación casi unánime en las instituciones académicas de educación superior. Enseguida pude comprender por qué los educadores habían sido cautivados por el concepto de la evolución.

La evolución — como al fin comprendí — es la explicación de la creación que quiere dar el ateo, prescindiendo de un Creador.

La fase inicial de mi investigación estremeció violentamente mi fe en la existencia de Dios. Me di cuenta de que yo había *dado por sentada* la existencia de Dios, simplemente porque, desde mi niñez, había oído decir que Dios existía, y lo había aceptado.

Por un tiempo, mi cabeza se sentía tambaleante. ¿Eran mis creencias de siempre solamente un mito, un error? Me di cabal cuenta de que nunca nadie me había demostrado la existencia de Dios. ¡Y ahora estaba resuelto a conocer *la verdad!* Mi mente estaba despojándose de ideas y creencias que anteriormente yo había admitido como indiscutibles.

Entre todos los teóricos de la evolución, sólo Moore había captado muchas discrepancias en esa doctrina, pero, a pesar de todo, la aceptaba en términos generales.

Pero ahora yo tenía que empezar por enfrentarme a otra cuestión: probar la existencia o inexistencia de Dios. No se trataba, pues, de una cuestión superficial ni frívola. Proseguí estudiando, por tanto, como si mi misma vida dependiera de aquello, y de hecho dependía, igual que mi matrimonio. Estudié, por consiguiente, libros que desarrollaban las teorías de ambos bandos.

Para no alargar la historia, baste decir que efectivamente encontré *prueba irrefutable* de la existencia de Dios, y de un Dios Creador, y hallé también pruebas indiscutibles de las falacias inherentes a la teoría de la evolución. Inclusive tuve la satisfacción de que una intelectual, defensora de dicha teoría, me diera la razón. (Esta persona había pasado años en las Universidades de Chicago y Columbia, haciendo estudios de postgraduada, y su mente estaba tan inmersa en la teoría evolucionaria, que continuó en ella, a pesar de haber visto y reconocido las pruebas de su falsedad.)

También tuve la satisfacción de obligarle a mi cuñada que cesara de calificarme de "ignorante". Esto, desde luego, era sólo vanidad por mi parte, una flaqueza que aún no había erradicado.

Yo había logrado probar la existencia *del gran Dios*, pero el reto de mi esposa aún seguía atormentándome. Ya, en mis investigaciones sobre la evolución, había estudiado el Génesis. También sabía que cada una de las religiones de este mundo tiene sus propios textos sagrados y, una vez que demostré la existencia de Dios, tuve la idea de dedicarme al estudio comparativo de las religiones, para ver si alguno de aquellos textos sacros realmente tenía alguna autoridad. Si Dios le había hablado a la humanidad a través de algunas escrituras, ¿cuáles eran éstas?

Como de todos modos estaba decidido a dilucidar la cuestión de la observancia del sábado y, además, ya había estado profundizando en el Génesis, resolví continuar con el estudio de la Biblia, con el propósito de que, posteriormente, también examinaría exhaustivamente los textos sagrados de otras religiones.

En mis estudios bíblicos, relativamente pronto llegué a Romanos 6:23, donde se dice que "la paga del pecado es muerte". La paga, pensé, es lo que uno recibe por el trabajo realizado. Allí había, pues, una declaración bíblica diametralmente opuesta a todo lo que se me había enseñado en la escuela dominical.

"¿Por qué esta contradicción?", me preguntaba. Yo había aprendido que la paga del pecado no era la muerte, sino la *vida eterna* dentro de un espantoso infierno de fuego.

Y tuve otra conmoción cuando leí el final de ese mismo versículo: " . . . mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro".

Me sentí desconcertado y desilusionado, pues siempre habia creído que yo ya tenía la vida eterna, que yo era un alma inmortal.

Busqué el vocablo "alma" en las concordancias bíblicas, y dos veces encontré estas palabras: "el alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:4 y 18:20). Y recordé entonces algo ya leído en el Génesis: "Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (2:17). Y también en el Génesis leí: "Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente" (2:7). Esto implica bien claramente que el alma es algo físico, formado de materia. Me di cuenta de que la palabra "alma" es una traducción del hebreo *nephesh*, y encontramos en el Génesis que las aves, los peces y los animales terrestres son todos *nephesh* (véase cap. 1).

Después de esto, leí en la Biblia las siguientes palabras de Jesús: "Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo" (Juan 3:13). Seguí profundizando en la cuestión del cielo y del infierno, y descubrí que el inspirado apóstol Pedro, el mismo día en que recibió el Espíritu Santo, declaró: "Porque David no subió a los cielos . . . " (Hechos 2:34).

*(Continúa en la página 26)*

## Después de 2,550 años...

# LOS JUDIOS SON DE NUEVO UNA NACION

## ¿Se ha cumplido la profecía?

*He aquí los hechos reales que se esconden tras el extraño dilema en Palestina — en exclusividad para* La Pura Verdad *—, expuestos en entrevistas privadas con los jefes principales de los árabes y de los judíos sionistas*

*por* Herbert W. Armstrong

Los judíos, después de 2550 años, vuelven a constituirse otra vez en nación, en su propia tierra — Palestina.

¿Qué significación encierra todo esto? ¿Qué se esconde tras este acontecimiento que ha estremecido al mundo? ¿Es éste el profetizado regreso de Israel a la Tierra Santa?

La nueva nación ha nacido en medio de un torbellino y, tan pronto nació, estalló la guerra entre ella y sus vecinos árabes.

La nueva nación es una república, su presidente se encuentra en Estados Unidos, y ha adoptado el nombre oficial de Israel.

### Confusión total

Pero éste no es el profetizado retorno de Israel a Palestina. ¡Este es un confuso caos de factura humana!

Esta no es la restauración de Israel y de la paz a la Tierra Santa. Esto es lucha, incomprensión y derramiento de sangre en una guerra manifiesta.

¿Por qué? ¿Por qué los árabes batallan con tanta obstinación contra la nueva "Israel"? ¿Por qué los judíos, con fervor tan fanático, sacrifican sus vidas y su dinero por este nuevo país? ¿Qué es lo que está anunciado en la profecía, y qué conexión tiene con todo esto?

*La Pura Verdad* es un noticiario de comprensión, que busca lo que hay detrás de las noticias que publican los diarios y transmiten las radioemisoras. Así, para poderles ofrecer a ustedes las verdaderas respuestas, fui a San Francisco para entrevistar al hombre que se halla a cargo, por parte de los árabes, de las relaciones palestinas, el jeque Hafiz Wabba, y más tarde en Londres, le entrevisté de nuevo. También fui a Nueva York, para una entrevista de tres horas de duración, con Itzhak J. Karpman, director ejecutivo de la Confederación Mundial de Sionistas Generales. En cuanto a la asombrosa y casi increíble verdad de la profecía, ésa se la traemos a nuestros lectores directamente de las páginas de la Biblia.

### ¿Por qué luchan los árabes?

Mi primera entrevista con el jeque árabe tuvo lugar en la Conferencia de San Francisco, en 1945. La entrevista fue

### EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI

*La Pura Verdad* siempre se adelanta a los acontecimientos. Hace más de 30 años, publicamos un artículo en el que se explicaban las razones básicas de la actual contienda en el Oriente Medio. Su título era "Los judíos son de nuevo una nación"; reproducimos ahora ese mismo artículo.

convenida con dos días de anticipación. A la hora señalada, fui introducido en las oficinas que el jeque ocupaba en el Hotel Fairmont. Lo encontré vestido con un traje típico del hombre de negocios norteamericano, no con los flotantes mantos que los delegados árabes a la Conferencia han usado, y que tanto han llamado la atención de los habitantes de San Francisco.

Me recibió muy cordialmente, y habló en buen inglés. El jeque, junto con el príncipe Faisal, era el jefe de la delegación árabe, y el hombre responsable de las relaciones palestinas, por encargo del gobierno de Arabia Saudita.

"¿Por qué se oponen los árabes a que los judíos retornen a Palestina?", le pregunté.

"No nos oponemos a la presencia de los judíos en Palestina", me contestó. "Sólo nos oponemos a que haya una futura e ilimitada inmigración de judíos hacia Palestina."

"Pero los judíos alegan que Palestina es la Tierra Santa de ellos", le dije. "Ellos creen que el Todopoderoso le prometió esa tierra a Abraham, y asimismo creen que ellos son los descendientes de Abraham. Por tanto, estiman que Palestina les pertenece por derecho divino. Tengo entendido que también los árabes son descendientes de Abraham, a través del linaje de Ismael. ¿Comparten ustedes esa misma creencia y, sobre ese fundamento, reclaman el derecho a poseer Palestina?"

"Somos los descendientes de Abraham", respondió, pronunciando "Uhbrahm", acentuando la última sílaba del nombre, "a través del linaje de Ismael. E Ismael fue el primogénito de Abraham. Por consiguiente, el derecho de primogenitura le convierte en heredero de la tierra prometida a Abraham. Pero", y enfatizó este punto, "no son ésos los argumentos que alegamos para reclamar Palestina ni para oponernos a un futuro e ilimitado retorno de judíos a Palestina."

Y procedió entonces a explicar la posición árabe, ofreciéndome un *argumento irrebatible*. (Más tarde, sin embargo, en Nueva York, el director sionista me dio una aplastante respuesta a ese contundente argumento de los árabes.)

"Permítame plantearle esta pregunta", prosiguió el jeque. "¿Qué tiempo llevan ustedes, los norteamericanos, aquí en California? ¿Cuándo llegaron aquí los primeros hombres blancos de su raza?"

"Hace sólo 300 ó 400 años", repliqué.

"¡Precisamente! Y, con un gobierno establecido, llevan aun menos tiempo. Y ustedes todavía están en guerra con el Japón. [Esta entrevista tuvo lugar en la primavera de 1945.] Numerosos japoneses habían inmigrado a California desde antes de la guerra, y establecieron aquí sus hogares. Ustedes no se opusieron a esa limitada inmigración japonesa, igual que nosotros tampoco nos opusimos, por largo tiempo, a la inmigración judía en Palestina. Pero supongamos ahora que los japoneses quisieran aumentar su inmigración a California, hasta que el número de japoneses llegara a sobrepasar al de norteamericanos. Y supongamos también que ellos se propusieran hacerse dueños del estado de California y establecer aquí, en suelo norteamericano, una nueva nación japonesa. Dígame, ¿no se opondrían ustedes a eso? ¿No recurrirían ustedes a sus fuerzas armadas para combatir a los japoneses?"

¡La pregunta, obviamente, admitía sólo una respuesta! Estados Unidos, por supuesto, se opondría a semejante cosa, con todo su poder y todos sus recursos, si fuera necesario.

"Y si ustedes se opusieran a eso", continuó el jeque, "¿no pensaría usted que su país estaba obrando bien?"

¡Desde luego que sí!

"Los árabes", prosiguió mi entrevistado, "han poseído Palestina, y han vivido allí, por espacio de miles de años. Nuestros hogares están allí. Nunca nos opusimos a que unos pocos judíos vinieran a establecerse en nuestra tierra, y sabemos que nos han traído muchos beneficios. Han traído dinero, energía, industrias. Nuestro pueblo se ha beneficiado de esa prosperidad adicional, y de otras ventajas que les debemos a los judíos. De eso nos alegramos, tanto en cuanto los judíos fueran sólo una minoría benéfica dentro de nuestro medio. Pero la inmigración judía ha estado creciendo a un ritmo tal, que pronto habrá más judíos que árabes. ¡Y ahora los judíos quieren quitarnos nuestra tierra y convertirla en una nación judía! Esa tierra ha sido nuestra por mucho más tiempo que lo que California ha sido de los norteamericanos. Usted ha dicho que ustedes se opondrían a una inmigración japonesa que amenazara con inundar a California con más japoneses que norteamericanos, y que no admitirían que los japoneses se apoderaran de este estado para convertirlo en otro Japón. Pues por esas mismas razones, exactamente, es que nosotros nos oponemos a que aumente la inmigración judía, y combatiremos, hasta el último hombre, para impedir que los judíos establezcan una nación en nuestra tierra."

¡Y ése fue el argumento irrebatible que el jeque árabe me ofreció!

¿Puede usted rebatirlo? Por supuesto, a su debido tiempo, cuando el mismo Dios intervenga para quitarle al hombre el gobierno de este mundo y gobernar a la Tierra por derecho divino, a través de Cristo como Rey de reyes, entonces todo será diferente. Pero, desde el punto de vista del mundo actual y del tiempo presente, yo no tuve respuesta para contradecir al jeque.

A pesar de todo, insistí: "Pero, Excelencia, ¿qué puede usted decirme acerca de la lastimosa condición de cientos de miles de judíos perseguidos y sin patria, expulsados de Europa por Hitler? ¿Puede negárseles una patria en una tierra que ellos, desde la antigüedad, consideran suya?"

"¿Por qué ha de pedírseles a los árabes", me replicó, "que sean ellos quienes soporten la totalidad de esa carga? ¿Por qué los británicos y norteamericanos esperan que nosotros los aceptemos, cuando ellos mismos no los quieren? Ustedes podrían absorber a esos judíos refugiados, y aquí serían una exigua minoría que apenas sería notada, que se disolvería en ese famoso crisol de razas de que presume Estados Unidos. Sin embargo, casi todas las naciones cierran sus fronteras a los judíos y, en cambio, esperan que los árabes los aceptemos a todos en Palestina, donde ellos sobrepasarían en número a los árabes y terminarían por quitarnos el país. ¿Es justo ese planteamiento? ¿Es ésa la justicia internacional?"

En Londres, a fines de febrero de 1947, mi esposa y yo fuimos especialmente invitados por el plenipotenciario árabe a una recepción real en honor del príncipe heredero Emir Saud, hijo mayor del rey Ibn Saud. Después que los invitados fuimos presentados a "su Alteza Real", tuve oportunidad de charlar un poco más, en privado, con el jeque Hafiz Wabba.

"Si Gran Bretaña, Estados Unidos y todas las demás naciones", me dijo, "cesaran de interferir y no continuaran creando esta agitación emocional a favor de la inmigración judía hacia Palestina, que dará lugar a que los judíos terminen por expulsar de allí a los árabes, en Palestina no habría problemas. Las llamas de la discordia están siendo aventadas por la interferencia de otras naciones, por sus emociones irracionales, puramente sentimentales, acerca de la creación de una nación judía en Palestina. Hagan cesar esa propaganda y esa interferencia de tantas naciones que no están directamente afectadas por el problema, y los árabes y judíos podrán convivir sin conflicto en Palestina."

Y, al decir eso, el jeque puso de nuevo el dedo en la llaga: muchas naciones, no directamente afectadas por la cuestión del

*(Continúa en la página 23)*

Gilbert Uzan—Gamma-Liaison

## Un proceso predicho hace 45 años en esta revista

# OTRO GIGANTESCO PASO DE AVANCE HACIA LA SUPER-EUROPA

*Desde que comenzó a circular, esta revista ha estado advirtiendo a sus lectores que, al acercarse el final de los tiempos, surgiría una unión de diez naciones europeas: los Estados Unidos de Europa, dentro de los límites de lo que fue el Imperio Romano.*

*por* Gene H. Hogberg

En Europa, a menudo han ocurrido grandes cosas en el día de Año Nuevo. Hace 21 años, el primero de enero de 1958, la Comunidad Económica Europea fue oficialmente proclamada, vinculando los destinos de las naciones más importantes — y económicamente más poderosas — de la Europa continental: Alemania Occidental, Francia, Italia y los países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo).

Otro día de Año Nuevo, en 1973, la Comunidad incorporó a tres nuevos miembros: Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca.

***EL PRESIDENTE** francés Giscard d'Estaing (izquierda) y el canciller de Alemania Occidental Helmut Schmidt han cooperado hasta un grado sin precedente para planear la estructura del nuevo plan monetario europeo.*

Y el día de Año Nuevo de 1979 marca otro momento de importancia fundamental en el largo camino hacia la unidad económica y política en Europa. En enero primero de este año, el nuevo sistema monetario europeo, fuertemente impulsado por alemanes y franceses, ha entrado en operación. La aprobación final de este plan se produjo menos de un mes antes, en la conferencia cimera del Mercado Común, celebrada en Bruselas a principios de diciembre.

### El "ECU" entra en escena

Los detalles del sistema monetario europeo ya fueron explicados en un artículo anterior de *La Pura Verdad* ("Como la crisis del dólar está creando una Europa unida"). Brevemente, el plan implica vincular las divisas de las naciones participantes, dentro de estrechos márgenes, en un arreglo similar al de previas alineaciones que, por lo general, tuvieron muy escaso éxito.

Sin embargo, el nuevo plan monetario se aleja de las cosas hechas en el pasado. Tiene más sustancia que los anteriores ensayos. Para respaldarlo, habrá un fondo formado por el oro y por las reservas de divisas nacionales (incluyendo "eurodólares"), cuyo total se estima aproximadamente en 32 mil millones de dólares. Se espera que el enorme volumen de este fondo bastará para neutralizar a los especuladores del mercado de divisas que traten de enriquecerse indebidamente con el alza o la caída de las divisas del sistema monetario europeo. Este fondo podría ser el antecedente de un banco central europeo.

El núcleo del nuevo sistema será una unidad monetaria nueva, artificial, denominada "ECU". El semanario noticioso alemán *Der Spiegel* hace notar la coincidencia histórica relacionada con ese acrónimo, ya que las iniciales E.C.U. corresponden a las palabras inglesas "European Currency Unit" ("Unidad Monetaria Europea"). Pero los franceses pronuncian la palabra como el vocablo francés "écu" (escudo), que les recuerda su glorioso pasado nacional, ya que el escudo ("écu") fue la moneda francesa, de oro o de plata, desde 1266 hasta 1803.

Las transacciones entre los miembros del sistema monetario europeo serán expresadas en esta unidad monetaria, inicialmente artificial. Pero muchos creen que el "ECU" llegará en un futuro a ser una genuina divisa europea.

### Gran Bretaña fuera, Irlanda dentro

El sistema monetario europeo constará de los mismos miembros que la Comunidad Económica Europea o Mercado Común, con una notable excepción. Gran Bretaña prefirió, al menos en un principio, no adherirse al nuevo sistema. El gobierno laborista británico — muchos de cuyos miembros detestan el Mercado Común y todo lo que "huela" a federalismo europeo — rehusa que a Gran Bretaña se le fuerce a entrar en lo que considera ser una "camisa de fuerza" de restricciones fiscales impuestas por Alemania. Por consiguiente, aunque Gran Bretaña se resolviere a incorporarse en un futuro (ya que la puerta está abierta para nuevos miembros), sólo tendrá una influencia mínima en la estructuración del sistema monetario. "Si desperdiciamos esta ocasión", señaló un periodista en la edición del *Times* de Londres del 14 de noviembre, "igual que desperdiciamos la oportunidad de unirnos a la Comunidad cuando nació a fines de la década del '50, podríamos vernos, una vez más, dejados atrás en el andén, mientras el tren europeo se pone en marcha."

La crítica decisión del gobierno de Londres probablemente empeorará el espectro total de las relaciones de Gran Bretaña con sus asociados del Mercado Común. Otro informe del *Times* — y esta vez fue un despacho procedente de Bruselas, fechado el 24 de noviembre — decía: "Una situación, en la que Gran Bretaña es el único país que se abstiene de participar en el plan, *ciertamente aumentará la sensación de aislamiento de la Gran Bretaña, convirtiéndola en un miembro cada vez más amargado y apartado de la Comunidad* . . . La incipiente manía británica de persecución, y las sospechas acerca de conjuras continentales, continuarán creciendo."

Mientras tanto, el "tren europeo" ya está en la estación, preparándose para partir. Y, aunque no se detenga en Londres, al menos recogerá un pasajero entusiasta en Dublín. El gobierno irlandés, a pesar de sus iniciales reservas, ha resuelto correr su suerte con el sistema monetario europeo, aunque, al hacerlo así, se puedan desequilibrar los patrones tradicionales que han regido las relaciones comerciales entre Gran Bretaña e Irlanda.

Los alemanes, según informan algunas fuentes, han decidido ayudar financieramente a los irlandeses para que éstos hagan su "transición" hacia el continente.

Alemania tiene sustanciales inversiones industriales y en propiedades en la República Irlandesa.

### Una audaz movida franco-germana

Los funcionarios británicos arguyen que el sistema monetario europeo es incompleto, ya que sólo se ocupa de los procedimientos de intercambio, pero no trata de armonizar las políticas nacionales en materia de economía y moneda. Señalan que las condiciones económicas europeas, hoy en día, son hasta menos favorables, para una vinculación monetaria, que hace diez años, cuando los índices nacionales de inflación eran más reducidos, antes de que comenzara el caos de las tarifas flotantes de intercambio.

Alemania Occidental y Francia — las dos naciones que ahora llevan la voz cantante en Europa — sostienen un punto de vista diametralmente opuesto. Estas naciones arguyen que el dólar norteamericano, que está en caída, y la falta cada vez mayor de confianza en la administración económica norteamericana, están forzando a Europa a que actúe ahora, aunque sea en forma imperfecta. Un editorial del *Wall Street Journal* (edición del 24 de noviembre) resume el punto de vista continental: el sistema monetario europeo es "la respuesta de Europa a la disipación monetaria de Estados Unidos. Esa respuesta está siendo incubada — principalmente por parte de Alemania y Francia — debido al cansancio provocado por las perturbaciones en el comercio y por las inestabilidades en el mercado de capitales, todo lo cual es causado por la huida de los dólares hacia los marcos, francos suizos y yenes.

"La lenta marcha de Europa hacia una mayor unidad . . . recibió antes una ayuda positiva de Estados Unidos, a través de la alianza del Atlántico del Norte. Pero ahora está recibiendo una ayuda negativa, por la desconfianza que impera en Europa acerca de las directrices económicas norteamericanas."

Lo cierto es que Helmut Schmidt, canciller de Alemania Occidental, y el presidente francés Giscard d'Estaing se resolvieron a llevar a la práctica el sistema monetario europeo, desde que el plan fue recomendado el pasado julio por Schmidt a la conferencia cimera del Mercado Común, celebrada en Bremen, Alemania Occidental.

Los dos estadistas, que disfrutan de

una relación amistosa casi fraternal, que hablan entre sí en inglés, han puesto de lado los argumentos británicos. También han rechazado el consejo procedente desde dentro de sus respectivos países: el de los economistas académicos (desdeñados por Schmidt) e inclusive del *Bundesbank*, el poderoso banco central de Alemania, que tiene serias reservas acerca de la conveniencia de comprometer tanto oro, marcos y dólares de Alemania en el sistema monetario europeo.

Un funcionario alemán de alto rango explicó a un grupo de reporteros el punto de vista oficial de su gobierno: "Los detalles técnicos son muy importantes, pero no decisivos. Es más importante que demos ahora este paso, mientras existe la voluntad política de darlo."

También para los franceses, los argumentos políticos, que yacen tras el sistema monetario europeo, tienen prelación sobre los de tipo económico. "Para el presidente Giscard", comentó el *Times* de Londres, "es cuestión de prestigio que Francia se mantenga a la par con Alemania en el liderazgo de Europa, y esto, al parecer, justifica una jugada económica, tan importante para Francia, por lo menos, como podría serlo para Gran Bretaña."

Qué urgencia política concreta es la que está impulsando al canciller Schmidt? La revista *Der Spiegel* lo analiza así:

"Schmidt está luchando por mucho más que por tarifas de intercambio. Schmidt aspira a clasificarse como estadista europeo, y aspira a promover una nueva fase en el camino hacia la unidad europea. Para él, toda la cuestión está estrechamente vinculada al liderazgo político sobre el Viejo Continente, y tal vez hasta sobre todo el hemisferio occidental. Su análisis de la situación es éste: *los europeos deben ocupar el espacio que los norteamericanos han dejado vacío.*"

*Der Spiegel*, a continuación, explica el tipo peculiar de relación que existe entre Giscard y Schmidt. Resentimientos rezagados, que aún persisten en Europa contra la preponderancia de personajes alemanes, obligan a Schmidt a ser muy cauto. Por esta razón, según el análisis de *Der Spiegel*, Schmidt deliberadamente ocupa una posición pública en la que se mantiene medio paso atrás con respecto a Giscard: "Schmidt está pensando y dirigiendo, mientras que Giscard está presidiendo y ostentando una representación." Y un ministro del gobierno de Bonn agrega: "Giscard tiene que marchar a la vanguardia, y Schmidt le deja intencionalmente ostentar el liderazgo."

### La "inspiración" de Carlomagno

Nunca en la historia de la posguerra europea, ni siquiera en los días de mayor cooperación entre Francia y Alemania, simbolizados por las figuras de Charles de Gaulle y Konrad Adenauer, los intereses de los 'dos grandes' del continente han coincidido tan bien.

*El "tren europeo" ya está en la estación, preparándose para partir. Y, aunque no se detenga en Londres, al menos recogerá un pasajero entusiasta en Dublín.*

En su época, De Gaulle y Adenauer iniciaron la tradición de las consultas anuales entres los jefes de gobierno, para ocuparse del problema de las relaciones franco-germanas. A mediados de septiembre de 1978, sus sucesores, Giscard y Schmidt, revivieron la tradición. Esta vez, sin embargo, lo que estaba en la agenda era el sistema monetario europeo — y también la cuestión europea en general —, no sólo las relaciones entre las dos naciones.

Desde que Schmidt propuso el plan del sistema monetario el pasado verano en la conferencia de Bremen, el mismo ha estado tropezando con dificultades. Se han intercambiado proposiciones y contraproposiciones. Se han sugerido compromisos y transacciones. Schmidt y Giscard, por último, resumiendo todas las diversas ideas, celebraron el pasado septiembre su propia "miniconferencia", limaron aristas y propusieron la estructura del sistema tal como se mantiene en estos momentos.

El lugar que escogieron para esa conferencia bilateral es tan significativo como los resultados que la reunión produjo. Ambos líderes se encontraron en Aachen, cuidad alemana cercana a las fronteras de Bélgica y Holanda, que los franceses prefieren llamar Aix-la-Chappelle. El semanario canadiense *Maclean's* ha comentado lo siguiente: *"Allí, en el lugar desde el cual una vez Carlomagno presidió sobre su imperio europeo unificado,* los dos amigos — ambos ex ministros de las finanzas — estructuraron la armazón técnica para un nuevo sistema monetario de la Comunidad Europea . . . "

El *Hannoversche Allgemeine*, un diario de Alemania Occidental, en su edición del 18 de septiembre, agregó: "Helmut Schmidt deliberadamente escogió a Aachen como sede de la reunión, la ciudad de Carlomagno, un emperador que alemanes y franceses reclaman como suyo. *Fue la primera conferencia cimera franco-germana que se preocupó, casi con carácter exclusivo, de un proyecto europeo:* el sistema monetario, idea surgida de Giscard y de Schmidt, que constituye un notable logro político."

En Aachen, según el semanario germano *Der Report*, "la caída del dólar y la infortunada política de Carter . . . quizá impulsaron a Schmidt y a Giscard a invocar el espíritu de Karl der Grosse [Carlos el Grande o Carlomango] para dirigir los 'francos del este y del oeste', al menos en lo que se refiere a una política monetaria unida."

En una de las sesiones de Aachen, según informó *Maclean's*, Giscard efectivamente hizo tal invocación, refiriéndose al "espíritu de Carlomagno, que ha soplado durante esta conferencia".

### El concierto de la unidad

También durante esa crítica conferencia, que impulsó a Europa por el camino que ahora recorre, tuvo lugar un acontecimiento muy poco usual. En la noche del jueves 14 de septiembre, los dos líderes democráticos más poderosos de Europa rindieron homenaje al pasado autocrático (y teocrático) del continente.

En esa noche específica, Schmidt y Giscard, acompañados por sus séquitos oficiales, asistieron a un concierto en la antigua Catedral de Aachen, que data del año 796 E.C.

La escena parecía algo medieval. Ambos líderes estaban sentados frente al busto de oro de Carlomagno, el rey franco que unificó en un superestado prácticamente a todas las tierras cristianas de Europa Occidental, *con la importante excepción de las Islas Británicas.* (En el año 800, en Roma, el Papa León III coronó a Carlomagno y le confirió el título romano de Emperador.)

Por encima de los dos líderes colgaba el magnífico candelabro de bronce ofrecido por Federico I (Barbarroja), posteriormente Emperador del Sacro Imperio Romano, en 1168. La música, seleccionada para la ocasión por el obispo de Aachen, resultaba en extremo apropiada. El coro de la Catedral ofreció una noche de composiciones polifónicas medievales.

Un periodista del diario alemán *Frankfurter Allgemeine* registró el sabor de aquel evento de características únicas:

*(Continúa en la página 22)*

# Lo que el mundo necesita ahora es... ESPERANZA

*Una canción norteamericana, favorita en Estados Unidos hace pocos años, se titulaba "Lo que el mundo necesita ahora es amor, dulce amor". Pero, antes de que el mundo pueda tener amor, primero es necesario que tenga esperanza.*

*por* Jon Hill

Todas las mañanas, nos despierta una verdadera cacofonía de miedo y desesperanza, caos y crueldad. En el diario, mientras saboreamos el café, leemos acerca de los crímenes cometidos el día anterior. Leemos acerca de la desintegración de la sociedad, las revoluciones sangrientas, los disturbios civiles, los miles de seres humanos que han muerto violentamente mientras dormíamos, los desastres naturales que acaban con centenares de vidas y dejan a miles de hombres sin hogar. Ni siquiera las páginas cómicas son cómicas, porque el mundo está enfermo.

Los gobiernos son inestables. Están desacreditados por una epidemia de desconfianza. Nadie cree las afirmaciones de los funcionarios públicos. Y a esto hay que sumar las presiones ejercidas por las grandes potencias, deseosas de obtener la dominación mundial.

Las noticias económicas no son mucho mejores. La inflación parece ingobernable y nos presenta dilemas insolubles. Los gobiernos municipales se ven en graves dificultades financieras, y muchos ponen en duda la "salud monetaria" del país en que viven, inclusive en Estados Unidos, considerada como la nación más rica del mundo.

Las bancarrotas personales y comerciales están en aumento. Las industrias dejan sin trabajo a números masivos de obreros, y luchan ante los tribunales para defenderse del soborno (o para justificarlo) como parte esencial de la vida comercial. El futuro es incierto, lleno de dudas.

### La espada de Damocles

Mientras algunos mueren por un exceso de comida, casi 20 mil seres humanos mueren de hambre a diario. El hambre y la explosión demográfica parecen confabularse para provocar un estallido masivo, crítico, que estremecerá a la civilización cuando por fin se produzca. Las propias reservas alimenticias del mundo occidental parecen estar amenazadas, pues la meteorología se encarga de vaticinarnos espantosos ciclos de sequía, quizá peores que la década de los años 30. El futuro es sombrío. El caballo negro de Apocalipsis ha sido ensillado para su última y devastadora misión.

La espada de Damocles — esta vez bajo la forma de un holocausto nuclear — pende sobre nuestras cabezas. Hay alteraciones climatológicas, escasez de combustible, crímenes insensatos, proliferación de las drogas ilícitas, corrupción política en todos los niveles, descenso del nivel educativo, y contaminación del aire que respiramos, del agua que bebemos y de la tierra sobre la cual vivimos. Cualquier chispa internacional podría prender la III Guerra Mundial (que esta vez sí será "la guerra que acabará con todas las guerras", porque borrará del planeta toda forma de vida). En comparación, nuestros propios problemas personales parecen menores, pero no por ello dejan de ser muy reales. Estamos en peligro de quedarnos sin trabajo, de que nuestra familia se disuelva, de que nuestros padres mueran, de que nuestros hijos se enfermen, de que no nos baste el dinero que ganamos . . .

¡Es demasiado! Los medios masivos y ultrarrápidos de comunicación introducen en las salas de nuestras casas todo el dramatismo de los problemas nacionales e internacionales. Esto, unido al peso de nuestras propias crisis personales, representa una carga emocional mayor de lo que podemos tolerar. La esperanza nos ha abandonado desde hace tiempo. La desesperación se ha adueñado de todo. "¿Para qué esforzarnos?", piensan muchos. "Es imposible que las cosas salgan bien".

### "Armagedón": una palabra de uso común

Los profetas del desastre están de moda. Sus gritos pesimistas y advertencias negativas, en el mundo actual, parecen ser plenamente dignos de crédito. "Armagedón" ha pasado a ser una palabra que ya no es privativa del vocabulario de los fanáticos religiosos. Pertenece ahora al vocabulario del hombre común. Y "los cuatro jinetes del Apocalipsis" son figuras populares

para muchos. Políticos, periodistas, educadores, historiadores y hombres de negocio se han apropiado, de los lunáticos religiosos, la frase "el fin del mundo".

El sentido de propósito, de dirección, de meta, parece estar ausente de nuestras vidas individuales y colectivas. Paz, seguridad, y felicidad, se han convertido en palabras huecas, que han perdido todo significado en el mundo desesperanzado de hoy.

Pero Dios, por fortuna, no tiene el propósito de permitir que la humanidad llegue a autoexterminarse. Nuestro Creador no va a permitir que toda forma de vida desaparezca en el curso de una III, una IV, o una V Guerra Mundial.

Dios no planea sentarse pasivamente mientras la humanidad se empeña en un espantoso cosmocidio, que podría ser el producto combinado de la explosión demográfica, la falta de alimentos, la contaminación ambiental, las enfermedades, las catástrofes naturales y el caos económico. Dios tiene una esperanza, y está resuelto a invertir sus ilimitadas fuerzas en que esa esperanza se realice.

El mundo necesita esperanza. Usted la necesita.

Y el diccionario nos define la esperanza como un "estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos".

### Si la esperanza se realiza

Pero vamos a apartarnos un poco del panorama mundial y a comenzar con algo mucho más concreto: usted. ¿Cuáles son sus esperanzas? ¿Qué es lo que usted desea obtener? ¿Cuáles son sus aspiraciones personales? ¿Un aumento de salario? ¿Un trabajo mejor? ¿Un auto del último modelo? ¿Un hogar? ¿Un matrimonio con hijos? ¿Seguridad económica? ¿Buenos vecinos? ¿Mejor salud? ¿Una larga vida? ¿Felicidad? ¿Ausencia de miedos?

¿Qué sucedería si sus esperanzas se realizan? Supongamos que su deseo es casarse. Usted se casa. La ceremonia nupcial es impresionante. Todos sus familiares y amigos asisten, y le hacen regalos fabulosos. La luna de miel, a continuación, es una experiencia maravillosa que usted recordará durante toda su vida. Pero después llegan los hijos y las realidades de la vida diaria. Hay que cambiar pañales y pasar noches sin dormir. Las cuentas se acumulan. Su cónyuge pelea. Ambos trabajan, pero el dinero parece no alcanzar, y hay que seguir dando corte tras corte al presupuesto de gastos. El automóvil necesita reparaciones costosas. Las cuentas de electricidad y gas continúan subiendo, igual que las primas de los seguros. Los niños crecen de un día para otro, y hay que comprarles más y más ropa, a intervalos más y más cortos. El reducido saldo de su cuenta bancaria le deja saber que casi no hay dinero ni para poner el alimento en la mesa. Usted realizó sus esperanzas, pero ahora, pocos años después, se ve en una situación desesperanzada. ¿Cómo salir de ella? ¿Con un aumento de salario? Supongamos que usted obtiene cien dólares más al mes. La inflación se encarga de demostrarle que eso no es suficiente para salir de deudas. Al contrario: su niño de cuatro años se fracturó un brazo y su esposa tuvo un accidente con el auto. Se acumulan ahora más deudas que las que tenía antes. ¿A qué nueva esperanza agarrarse ahora?

### Los ciclos de la esperanza

La esperanza es algo extraño. Usted no espera por algo que ya tiene. Usted espera por alguna mejoría futura en su vida. Por suerte, podemos modificar nuestras esperanzas y aspirar a más, a medida que las esperanzas previas se van realizando, o a medida que desistimos de verlas realizadas. La esperanza es como el motor del mundo. Nos esforzamos por alcanzar un futuro mejor, que nos libere de los sinsabores del presente. Si no hubiera esperanza, la gente no se esforzaría. Cada esperanza realizada conlleva consigo una esperanza nueva para el futuro.

En la historia humana, la esperanza tiene un ciclo extraño. Podemos tomar como ejemplo a Genghis Khan, al comunismo o a Cristóbal Colón, pero el mismo ciclo se observa siempre. La esperanza arranca de la desesperación. El individuo parece estar acorralado, en una situación sin escapatoria y, de pronto, surge una idea y la esperanza brilla de nuevo. Ahora el individuo tiene una nueva razón para vivir, pues cree que hay alguna oportunidad, por remota que parezca, de alcanzar lo que desea. La vida vuelve a cobrar nuevo significado. Y el hombre sigue luchando por su esperanza, ya se trate de sus aspiraciones individuales o de algo que abarque mucho más: quizás a su nación, a su religión o al mundo entero. ¡Y ese hombre triunfa!

### La apatía entra en escena

Sin embargo, por raro que parezca, nada en la historia fracasa tanto como el éxito. Al éxito, invariablemente le sigue, en mayor o menor grado, la apatía. El individuo o el grupo, con el éxito obtenido, se vuelve negligente. Sin el acicate de una esperanza nueva o mayor, no hay razón para continuar luchando, para enfrentarse a nuevos retos. Las cosas comienzan a ir de capa caída. La meta, que en principio nos parecía tan dorada, comienza a perder su brillo. Y la apatía engendra cinismo. El cinismo, a su vez, produce desesperación. Y el ciclo ha completado su vuelta.

Y la razón de esto es que nuestras esperanzas, por ambiciosas que parezcan, nunca son suficientemente grandes.

Una esperanza, para ser perdurable, necesita ser tan grande que nunca llegue a realizarse en toda su plenitud. De no ser así, es necesario que la reemplacemos con una nueva esperanza, mucho más grande que la precedente.

### Un ejemplo de la historia

Tomemos el caso de Cristóbal Colón. Colón aspiraba a demostrar su teoría de que el mundo era redondo, y no plano. Y, durante años de su vida adulta, esa esperanza le incitó a realizar las cosas que hizo. Nada le distrajo de la lucha por alcanzar esa meta. Todo lo demás — familia, trabajo, salud — se subordinaba a ese ideal. Su sueño era un gran sueño, en medio de las circunstancias desesperanzadas de su época. Era la esperanza mayor que alguien hubiera concebido en aquella generación. Parecía un sueño absurdo, pero Colón tenía fe en él y estaba dispuesto, a toda costa, a verlo convertido en realidad.

Logró, al fin, convencer a los reyes de Castilla y Aragón de que le dieran respaldo. Se dice que la reina Isabel llegó inclusive a empeñar sus joyas para poder financiar la empresa. Y Colón recibió sus tres carabelas y una tripulación, en su mayoría de presos sacados de las cárceles, para convertir su esperanza en realidad.

Pero, a pesar de su aparente magnitud, su esperanza no era lo suficientemente grande. Colón creía que, navegando hacia el oeste, podría alcanzar las remotas costas de la India, China, el Oriente, fabulosamente ricas. Y alcanzó mucho más de lo que esperaba, ya que, en aquel proceso, descubrió un nuevo mundo.

Colón pues, no sólo realizó la esperanza de su vida, sino mucho más aún. Por supuesto, alcanzó los honores correspondientes a un gran explorador, el mayor de su era. Fue agasajado, festejado, celebrado. Y los reyes le enviaron a gobernar las tierras que había

descubierto. Sus logros habían ido mucho más allá de sus más locas y audaces esperanzas.

Pero, ¿qué le quedaba ahora? ¿A qué nueva esperanza, mayor que la anterior, podría asirse para continuar luchando?

### El ciclo humano

Las tristes circunstancias de la vida de Colón, después de su gran triunfo, son penosas de recordar. La ignominia, la pobreza, el encarcelamiento, la desesperación . . . y así murió. Su caso sirve para ejemplificar perfectamente esta verdad: sin una esperanza verdaderamente inmensa, el éxito conduce al fracaso y a la desesperación. Colón fracasó en su misión de gobernar las tierras que había descubierto. Otros le arrebataron las riquezas que le correspondían. Terminó su vida en la pobreza, habiendo sufrido la indignidad de las cadenas y de la prisión, tras haber realizado una de las mayores esperanzas jamás concebidas por el hombre. Al morir, Cristóbal Colón era un hombre sin esperanza.

El ciclo humano se había cerrado: desesperación, esperanza, éxito, apatía, cinismo, desesperación . . . un círculo vacío, porque la gran esperanza de Colón no era lo suficientemente grande.

¿Y en su caso, lector?

### Una esperanza trascendente

Cuando el hombre se independiza económicamente de sus padres y comienza a dirigir su propia vida, cifra sus esperanzas en los bienes materiales o en el dinero que se necesita para adquirirlos. Y si empieza a obtener esas cosas, pronto comienza a darse cuenta que éstas no constituyen una esperanza de suficiente calidad. Aun para conservar las cosas materiales que ya hemos logrado, necesitamos cierta seguridad, y ésta no es una cosa tangible. La seguridad depende de muchos factores ajenos a nosotros mismos: la economía, el gobierno, la paz, la salud, la estabilidad futura. Y todos estos factores operan como esperanzas que nos estimulan, pero parece que no podemos ver ninguna de ellas realizada por bastante tiempo. (No sé de nadie que haya alcanzado todas esas cosas a un mismo tiempo.)

Pero, ¿es cualquiera de esas esperanzas lo suficientemente grande? ¿Qué sucedería si viviéramos en una sociedad pacífica, segura, estable, económicamente sana? ¿Cuáles serían entonces nuestras esperanzas? ¿Qué esperanza podría mantenernos libres del aburrimiento? ¿A qué esperanza nos aferraríamos para dar verdadero sentido a nuestra vida? ¿Qué esperanza representaría una meta por la cual podríamos luchar con ahínco?

Es aquí que Dios entra en escena. Dios sí nos ofrece una esperanza trascendente, que va más allá de los propósitos y metas de esta vida, una esperanza que nos presenta un reto capaz de mantener nuestro dinamismo, una esperanza que no se realiza en esta vida, pues va mucho más allá de la tumba, y nos da una razón para vivir. Alguien dijo una vez una frase extraña, pero sabia: "La única meta por la cual vale la pena vivir, es aquélla por la cual estaríamos dispuestos a morir". ¿Tiene usted esa clase de esperanza?

### La esperanza de Dios

¿Se ha dado usted cuenta de que el mismo Dios vive de esperanzas? ¿Sabe usted que Dios se ha trazado una esperanza tan grande, que ni El mismo podrá verla nunca plenamente realizada? Esa esperanza es su meta y su razón para vivir. Por esa esperanza lucha Dios, por esa esperanza el mismo Dios estuvo — y está — dispuesto a morir. Es en la realización de esa esperanza que Dios se mantiene eternamente ocupado, aunque nunca la logrará de un todo.

El Dios que creó este mundo lo hizo con un plan en mente. Ese plan no era como el desesperanzado nirvana de una de las principales religiones de este mundo, que nos promete que llegaremos a convertirnos en partes inconscientes del gran todo de la nada, de modo que nunca más volveremos a tener preocupaciones, ya que — nos dicen — nuestra consciencia individual no es eterna. Ese plan tampoco culmina en un oasis de placeres sensuales al estilo musulmán: dormitar plácidamente en una hamaca suspendida de dos palmas datileras, atendidos por tentadoras huríes. Esa esperanza tampoco consiste en deambular con sandalias doradas por calles pavimentadas de oro, ni en tocar arpegios en un arpa, con un halo de luz resplandeciente sobre nuestras cabezas. Ni consiste tampoco en poder mirar a Dios cara a cara y disfrutar de la visión beatífica (cualquiera que sea ésta), según creen los católicos.

Lo que se propone el Dios creador de todo es incorporarnos a su propia familia divina. ¡Para que seamos Dios, como Dios es Dios! Y no para serlo en una forma eufemística o sentimental en una santa hermandad de bienaventurados, sino para compartir completamente la naturaleza divina.

Jesucristo, nuestro Redentor, aún vive, y no está escondido. Está sentado a la diestra del Padre, en el cielo. Y tiene el propósito de cumplir su promesa, la que nos hizo en nombre del Padre: llevar a muchos hijos a la gloria, establecer su Reino aquí en la Tierra. La promesa de Dios es convertirlo a usted en hijo suyo, como Cristo ya lo es. Dios quiere hacernos miembros de la Familia Dios, y darnos la vida eterna, para que seamos eternos como El, y para que seamos santos como El. Como poseedor del universo, Dios quiere compartir con nosotros sus posesiones y su poder. Quiere compartir con nosotros su naturaleza divina. Quiere darnos su mismo carácter, rebosante de amor, paz y alegría. Usted puede llegar a ser Dios, como Dios lo es. Este es al propósito de la creación, la esperanza del mundo.

### Una razón eterna para vivir

El plan de Dios tiene carácter práctico. El ha dicho que la expansión de su Reino nunca tendrá fin. En su plan, El quiere seguir sumando nuevos hijos e hijas que sean como El, que sientan y actúen como El, compuestos de la misma vida espiritual y eterna que se autorregenera. Es por esto que decíamos que la esperanza que Dios se ha trazado no tiene fin ni siquiera para El mismo, pues nunca la verá plena y totalmente realizada.

Dios espera tenernos a usted y a mí con El en su futura creación, en una familia eterna y siempre creciente. Se trata, pues, de un reto práctico, activo, dinámico, estimulante, que nos da una verdadera razón para vivir.

Esa sí es una esperanza por la cual se puede vivir . . . y morir. Pues es necesario que muramos en esta vida, para alcanzar la promesa divina. Dios, nuestro Padre, tiene siempre nuestra vida en sus manos, y esto es algo que nadie puede quitarnos, pues Dios tiene el poder de resucitarnos, no importa qué tipo de muerte suframos. Dios nos creó por una razón que va mucho más allá de cualquier cosa que pueda imaginar cualquiera de las religiones tradicionales, una razón que algunos quizá quieran calificar de blasfemia (pensar que el propósito de la creación es hacernos iguales a Dios).

No importa cuáles sean sus esperanzas transitorias, temporales. (¡Ojalá las vea realizadas!) Pero asegúrese de tener también la más grande esperanza que es posible concebir: la fe en la promesa divina, que ofrece un propósito trascendente a nuestra vida.

¡Haga que esta esperanza sea *la suya!* □

# "No gracias, estoy a REGIMEN"

*por* Dibar Apartian

El año pasado, los norteamericanos gastaron más de 10 mil millones de dólares en diversos tipos de recursos para reducir peso. Compraron píldoras, polvos, proteína líquida, ceñidores para sudar, y muchísimas otras cosas diseñadas por la inventiva humana, llegando a un total que supera al presupuesto nacional de Suiza.

¿Cuál fue su contribución a esa gigantesca inversión? ¿Está usted preocupado, como tantos otros millones, acerca de su peso? Si dependiera de usted — y si tiene la voluntad necesaria para ello — , ¿cuánto estaría dispuesto a gastar, o cuánto estaría dispuesto a sacrificarse, para eliminar todo ese peso superfluo?

La obesidad es detestada por todo el mundo. Pero, ¿es la obesidad algo solamente físico? ¿No puede ser también espiritual? ¡Ciertamente sí, y a menudo lo es! De hecho, la obesidad espiritual es mucho peor que la física. Más aún: no hay fajas ni corsés espirituales para desinflar los egos expandidos, la vanidad o las inflamaciones de soberbia. ¿Está usted tan dispuesto a luchar para disminuir su obesidad espiritual como lo está para reducir su peso?

### A través del ojo de una aguja

¡Qué penoso resulta comprobar que la gente, en su mayoría, se preocupa más de sus condiciones físicas que de su estado espiritual! En efecto, hay muchos que siguen al pie de la letra las instrucciones de su dieta, pero se despreocupan de las instrucciones contenidas en otro "manual" muchísimo más importante, un "manual" que puede ayudarnos a todos a librarnos de nuestra excesiva grasa espiritual. Parece que no nos damos cuenta de que el exceso de calorías espirituales es mucho peor que el exceso de calorías físicas.

Para vencer a la obesidad espiritual, uno necesita sujetarse a un *régimen espiritual*. Esta es la única forma de tener paz mental y de experimentar un crecimiento espiritual.

Los discípulos de Cristo muchas veces no eran capaces de entender sus parábolas, y se sintieron atónitos ante la declaración que Cristo hizo con relación a los ricos. Un joven se había acercado a Jesús para preguntarle qué debía hacer para merecer la vida eterna. Y Cristo le dijo que guardara los mandamientos.

Pero el joven no quedó satisfecho con esta respuesta. Desde su niñez, había guardado los mandamientos, como cuestión de forma. ¿Qué le faltaba? ¿Qué más tenía que hacer? Cuando Cristo le dijo que vendiera todas sus posesiones y entregara el dinero a los pobres, el joven se alejó, triste y deprimido, pues era muy rico.

Volviéndose hacia sus discípulos, Cristo les dijo: "De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios" (Mateo 19: 23-24).

Como ustedes ven, aquel joven estaba demasiado "gordo" con el orgullo de sus posesiones, y no podía pasar "a través del ojo de una aguja". Estaba urgido de una dieta espiritual. Tenía que aprender a desprenderse de la riqueza material, pues ésta era el obstáculo que le hacía tener un peso espiritual superfluo. Necesitaba liberarse de ese "exceso de grasa" antes de entrar al Reino de Dios. Sin embargo, le parecía que era demasiado elevado el precio que tenía que pagar. No deseaba "adelgazar" de esa manera. Estaba demasiado obeso de egoísmo y de amor por las cosas mundanas.

### La puerta estrecha

En otra ocasión, Cristo dio a sus discípulos esta enseñanza: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" (Mateo 7:13-14).

Una "puerta estrecha" y un "camino estrecho" son, sin duda alguna, mucho mayores que el "ojo de una aguja". Sin embargo, para pasar por esa puerta estrecha o andar por ese camino angosto, se necesita mucho adelgazamiento espiritual: un régimen espiritual que consista en disciplinarnos a nosotros mismos, para dominar a nuestra naturaleza y desinflar nuestro ego.

Hablando en general, somos muy tolerantes con nosotros mismos. Nos perdonamos aquellas mismas cosas que no toleramos en otros. Tal parece que, con nosotros, el mandamiento de amar a otros funciona como calle de una sola vía o dirección. Queremos que nos traten bien, no importa cómo nosotros tratemos a los demás. Esto equivale a entrar por la puerta ancha y a andar por los caminos anchos, que sólo llevan a la destrucción.

Todo el que haya seguido una dieta sabe que muchas veces, cuando nos ofrecen algo, debemos contestar: "no, gracias". Pues lo mismo que se aplica al alimento material, se aplica también a pensamientos y acciones que no pueden tener cabida dentro de una dieta espiritual.

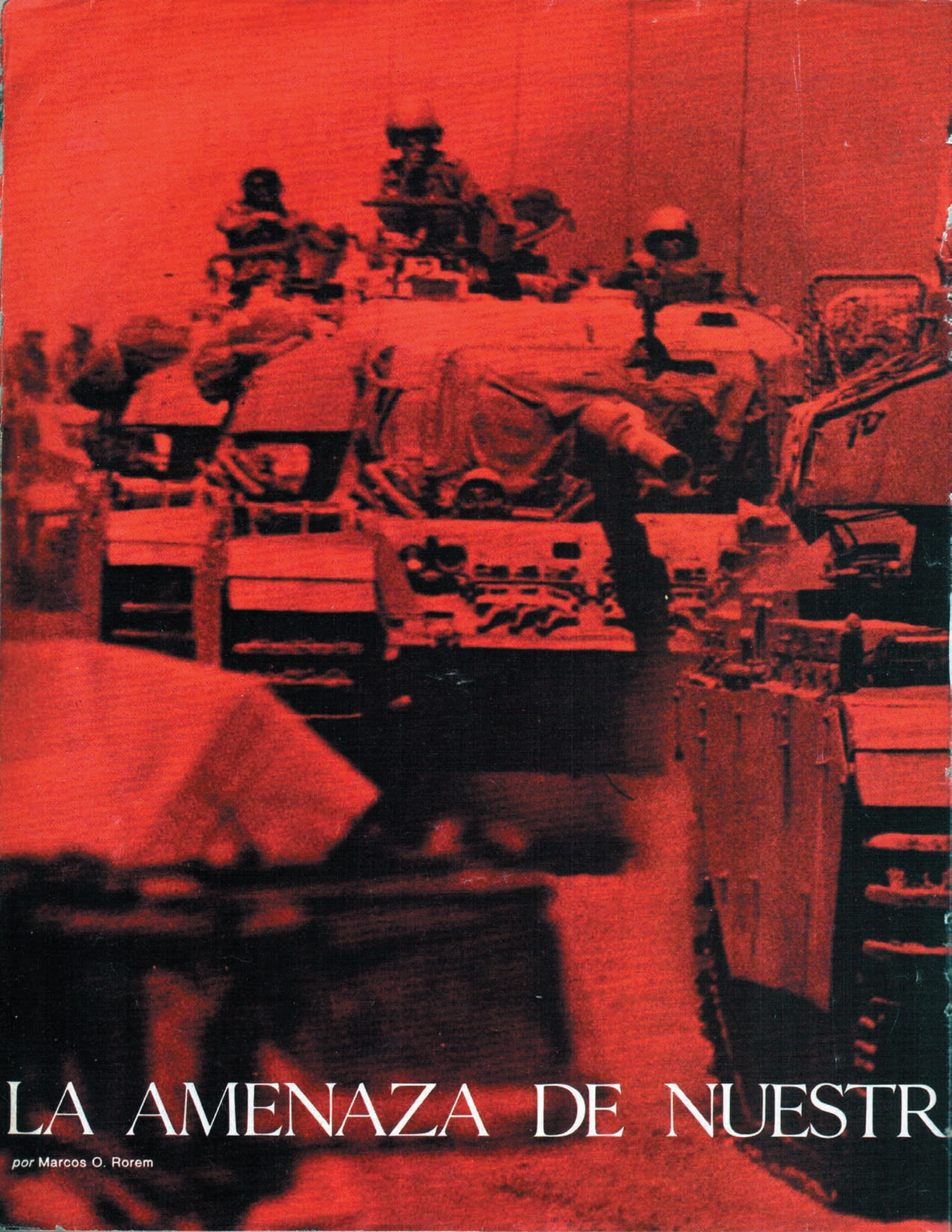
Los celos, el egoísmo y la vanidad tienen sobre la mente el mismo efecto negativo que tienen sobre el cuerpo los alimentos que más nos engordan. Esos defectos producen obesidad espiritual, que no sólo nos impide pasar por el "ojo de una aguja", sino también atravesar una "puerta estrecha".

La adulación, el chisme y la murmuración — igual que ocurre con los productos azucarados — pueden suministrarnos un tópico "interesante" de conversación, pero, espiritualmente, aumentarán bastante nuestro sobrepeso. La próxima vez que le asalten tales circunstancias, tenga el coraje de decirse a sí mismo, o de decir a los demás: "No, gracias; estoy a régimen".

### Nuestro "manual de dieta"

Hoy en día, la humanidad, en su mayor parte, rechaza el único "manual" que

*(Continúa en la página 21)*



# LA AMENAZA DE NUESTR

*por* Marcos O. Rorem

# AS TENDENCIAS MILITARES

Vivimos en un mundo absurdo donde se proclama una dedicación casi universal a la paz a la misma vez que se diseñan y venden armamentos siempre más sofisticados y peligrosos. Pocos son los jefes de gobierno que se atreverían a declararse en contra de la paz mundial o anunciarían que prefieren un ambiente de tensiones mundiales y rumores de guerra a una paz verdadera. A pesar de estas realidades políticas, encontramos que todas las naciones modernas dedican por lo menos parte de sus presupuestos a los armamentos, al entrenamiento de seres humanos en el "arte" de la destrucción y al desarrollo de sistemas de destrucción más eficaces. Muchas veces también nos dicen estos mismos gobiernos que hacen todo esto para garantizarnos la paz verdadera y un futuro seguro.

A pesar del hecho de que anualmente mueren millones de personas a causa del hambre y un sinnúmero de enfermedades, a pesar del hecho de que el analfabetismo es una peste en nuestras culturas, y a pesar del hecho de que algunos expertos declaran que los problemas de la energía y la sobrepoblación amenazan nuestra civilización, encontramos que anualmente el mundo dedica un gran porcentaje de sus recursos a fines bélicos y que nuestro mundo es más y más un conjunto de armamentos, ejércitos y opciones para la destrucción. También encontramos que los gobiernos de nuestros países se han preparado para protegerse de sus propios ciudadanos quienes, por varias razones, creen que no hay una solución a sus problemas aparte de la violencia, o para proteger a sus ciudadanos de ellos mismos ya que la posibilidad de la violencia es una parte íntegra de nuestras sociedades.

Desde el punto de vista de la historia humana, la situación presente del hombre moderno se puede llamar normal ya que es normal que periódicamente tengamos guerras después de pasar algunos años en preparación para las mismas. En forma cíclica anunciamos nuestra oposición a la guerra y la violencia, empezamos los preparativos para una guerra nueva, encontramos que no hay alternativa para otra guerra y terminamos anunciando nuevamente nuestra dedicación a la paz y el deseo de que nunca volvamos a experimentar la guerra. En este sentido, nuestro comportamiento en los últimos años es sumamente normal.

### Nuestra dedicación global

Las grandes potencias, aquellas naciones que ejercen la mayor influencia sobre las relaciones internacionales, han puesto el ejemplo para todos, inventando las tecnologías más avanzadas para la destrucción del hombre. Bajo la guía de algunas de las personas más capacitadas para la investigación científica, nuestra civilización ha dejado atrás la mentalidad de la edad de piedra cuando el hombre tomaba instrumentos crudos e ineficientes para terminar con las vidas de unos cuantos, siguiendo estrategias que carecían de la sofisticación y el pensamiento profundo. Ahora, gracias a los avances que hemos logrado, podemos matar a muchas personas más sin tener que verlos cara a cara. Entre los mejores preparados en estos avances están las dos superpotencias que tienen en su poder el acabar no sólo con los combatientes sino también con todos los espectadores en su próximo encuentro. Las naciones más avanzadas han puesto el ejemplo para las demás naciones del mundo.

Sin embargo, para compartir con los demás las bendiciones que tienen, las naciones industrializadas han desarrollado un comercio internacional en los armamentos, vendiendo a las naciones del tercer mundo armamentos para atacar a otras naciones del tercer mundo o para controlar elementos de su propia población. En términos ajustados para la inflación, el mundo gastó en asuntos militares 319 mil millones de dólares en 1967 y $380 mil millones en 1976, o sea un aumento de diecinueve por ciento, un aumento paralelo con el aumento en la población del mundo durante esos años. Sin embargo, para alentarnos, podemos notar que el porcentaje del producto bruto de todas las naciones aumentó más que el aumento en gastos militares, dando el resultado que el porcentaje del producto bruto dedicado a las armas disminuyó de 7.1 por ciento a 6.3 por ciento. Aun así, para completar el cuadro, es menester notar que los gobiernos del mundo gastan cincuenta por ciento más en asuntos militares que en la educación y cien por ciento más que en proyectos para la salud del pueblo. Sin embargo, los gastos militares de las naciones en vías de desarrollo aumentaron entre 1967 y 1976 en setenta y ocho por ciento y esto contribuyó al crecimiento espectacular durante esta década de las exportaciones de armas de las naciones desarrolladas. Desde la Segunda Guerra Mundial casi todos los conflictos bélicos se han librado en el tercer mundo y éstos con armamentos adquiridos en el comercio internacional de armas.

La exportación de armas por parte de las naciones del mundo occidental y la Unión Soviética ha sido útil para estabilizar el balance de pagos internacional y para influenciar los gobiernos de otras regiones. Sin embargo, los compradores también tienen un objetivo aparte de la defensa y ese objetivo es su prestigio nacional. En alguna manera perversa, los gobiernos de muchas naciones encuentran un paralelo entre su capacidad para destruir a otras naciones, o por lo menos la posesión de los instrumentos necesarios para lograr esos fines, y el orgullo nacional, como si el uso de la violencia en las relaciones internacionales fuese una causa para el orgullo.

El mundo, en su totalidad, gasta alrededor de 400 mil millones de dólares anualmente en asuntos militares. En 1975, ochenta y tres naciones en vías de desarrollo importaron armamentos y más del veinte por ciento de ellas están entre las naciones más pobres del mundo, con un ingreso anual de menos de 200 dólares por persona. Las exportaciones de armas por parte de los Estados Unidos aumentó cuando cesó su participación en la guerra de Vietnam. Algunos alegan que esto se debe en parte a la presión ejercitada sobre el gobierno norteamericano por parte de los fabricantes de armamentos, quienes enfrentaban un deterioro en su mercado al terminar el conflicto en Vietnam. Los Estados Unidos también han empezado a vender armamentos más sofisticados y la tecnología para utilizar y desarrollar tales armamentos. Aunque el gobierno norteamericano dice que nunca será el primero en introducir una tecnología de guerra más avanzada en una región, debido a la competencia entre las naciones industriales, tarde o temprano cada región del mundo tendrá que avanzar al uso de tecnologías más adelantadas.

Una parte del comercio internacional en armamentos queda fuera de las estadísticas y los controles asociados con los implementos de la guerra. Esta parte está compuesta de los armamentos y otros instrumentos necesarios para la represión de grupos subversivos y para la continua vigilancia de posibles elementos peligrosos. Se ha relatado que las armas y las técnicas vendidas a varias naciones del tercer mundo para estos propósitos han sido usadas como un experimento antes de que sean empleadas en las naciones desarrolladas que las diseñaron. Para algunos existe, entonces, el temor de que, por medio de estos experimentos, el mundo se está encaminando hacia una era de mayor vigilancia y control

*(Continúa en la página 20)*

# ¿POR QUE NO LEER EL LIBRO?

Hoy nuevamente escuché por la radio a un tipo quejándose sobre el hecho de que existe demasiada religión en los sistemas escolares de los Estados Unidos. "Según la Constitución, debemos separar la Iglesia del Estado", dijo él, "pero aún existen lugares retrasados donde se permite que la Biblia sea leída en las escuelas". Continuando su queja, añadió que debemos gozar de la libertad de no tener que tolerar a semejantes grupos; que las religiones únicamente han servido para ofrecer a la humanidad fanáticos, persecuciones y supresiones.

"Dios murió en la década de los sesenta, ¿por qué debemos resucitarlo?", murmuró. "La historia de la religión ha sido una de supresión del conocimiento, tortura y matanza de mártires, y la sanción de innumerables 'guerras santas', sin mencionar la quemadura de libros y la censura represiva en contra de escritores progresivos. Por consiguiente, recomiendo la prohibición de la Biblia y la educación religiosa en nuestro sistema escolar".

Mientras más pensaba en lo que este tipo había dicho, mucho más me disgustaba. ¿Qué tienen que ver las malas acciones de las religiones con la Biblia? Ninguna de esas "guerras religiosas" fue apoyada por las enseñanzas de la Biblia. Muy poco de aquello que aun hoy día se conoce como "cristiano" se basa en la Biblia. La mayoría es una mescolanza de paganismo, "bautizada" bajo una apariencia "cristiana" — doctrinas imposibles de probarse a la luz del contenido de las páginas de las Sagradas Escrituras. ¿Por qué echarle a la Biblia la culpa de los trágicos sucesos que lamentablemente han tomado lugar a través de la historia humana en el nombre de la religión?

Nuevamente me pregunté, ¿por qué retroceder y repetir los mismos errores de aquéllos que supuestamente utilizaron la Biblia como una excusa para ser represivos, de entendimiento limitado e intolerantes? ¿Por qué usar los mismos métodos de la prohibición y la censura, que nosotros los norteamericanos ostensiblemente aborrecemos, para separar la Iglesia del Estado? ¡Sencillamente sería ir de mal en peor! Es mi opinión que este pobre hombre se encuentra sujetado a la misma hipocresía que él sin duda alega es la calamidad de la religión. También opino que probablemente nunca se tomó la molestia de leer el Libro — ¡de lo contrario nunca hubiera confundido la religión con la Biblia!

En todas las causas, los fanáticos parecen ser similares. Unicamente escuchan y leen aquello que apoya su causa. El temor, la inseguridad y la intolerancia incita esta actitud. A mí no me agrada ninguna de estas cosas.

Yo leí el Libro hace tiempo y siempre he tenido la libertad para leer sobre el comunismo, el facismo, la evolución, la filosofía, la historia; puedo leer ficción o relatos verídicos — nada hay en la Biblia que siquiera indique la prohibición de buscar la verdad en otra fuente. En ninguna parte de las Escrituras se nos manda: "No lean otros libros". En lo personal, no necesito que la Biblia sea represiva para sentirme libre. Mientras más leo la Biblia, más me doy cuenta de lo poco que se relaciona su contenido con las religiones de hoy.

Dios apoya la libertad de albedrío, y yo también la apoyo. Quiero ser libre para leer lo que yo deseo. No me agrada en lo absoluto pensar que mi hijo tenga que asistir a cualquier escuela que prohiba la lectura de algún libro — especialmente si se trata de la Biblia. Existen bastantes revistas, periódicos y muchos programas de radio y televisión que están repletos de materia basada en el concepto de la evolución. A pesar de que yo he probado a mi entera satisfacción que es un falso concepto, todos en mi familia cuentan con la libertad de leer, escuchar o ver todo lo que ellos deseen.

El temor de la abierta oposición es el más seguro criterio de la inseguridad de la creencia básica de cualquier persona. Corrompe el carácter; da por sentado que uno no es capaz de razonar y de decidir por sí mismo.

Nunca fue la intención de los líderes fundadores de los Estados Unidos que se prohibiera la Biblia o la existencia de ninguna religión — sólo deseaban asegurarse de que ninguna iglesia fuera considerada como "la religión del estado".

El fruto prohibido es siempre tentador, y me es excesivamente sorprendente que este presente mundo ha convertido la Biblia en el "fruto prohibido".

Hace tiempo, en uno de mis artículos, sugerí a nuestros lectores que leyeran el Libro, y muchos de ellos aceptaron la sugerencia. He aquí una de las cartas que recibí:

"Estimado Sr. Hill,

¿Cómo se encuentra usted? Hace años nos sugirió que le informáramos cuando comenzamos a leer el Libro y también cuando lo terminamos. Bueno, dése

*(Continúa en la página 19)*

# BUZON INTERNACIONAL

### "Padre" como título religioso

**PREGUNTA:**

Mateo 23:9 afirma que Cristo nos dijo que no debemos llamar "padre" a ningún hombre sobre la Tierra. Sin embargo, Pablo escribió: "Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio" (1 Co. 4:15). Si he entendido bien ¿a quién he de creer?

**RESPUESTA:**

El significado del término "padre" tiene muchos matices en los diferentes contextos. Por ejemplo, en Isaías 9:6, Cristo es llamado "Padre Eterno". Pero en ese contexto la palabra "Padre" no tiene nada que ver con la relación mutua entre las personas de la Deidad. La Biblia también se refiere a Abraham como el "padre de los creyentes". Y también todos hemos tenido un padre humano físico.

El verdadero significado de Mateo 23:9, tomado en contexto, es que no hay hombre o grupo de hombres a la altura de los miembros de la Deidad. Los ministros (ya sea en el sentido religioso o seglar) deben ser respetados (He. 13:7, 17: Ro. 13:1-7), pero jamás deben ser objetos de culto. La Biblia dice que hay un solo mediador entre Dios y los hombres, y que ese hombre es Jesucristo (Ver 1 Ti. 2:5). Sólo Cristo puede absolver nuestros pecados.

El apóstol Pablo se refirió a sí mismo como padre en el sentido de ser el que había fundado la congregación en Corinto. El era el ser humano utilizado por Dios para llevar el mensaje evangélico. Note las palabras: "pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio". Pablo no se estaba exaltando ni intentaba ponerse en el mismo nivel con Cristo o con Dios Padre. Tampoco pretendía darse un título formal. Su utilización del término "padre" en ese sentido figurativo no es incorrecto.

### ¿El mundo de Satanás?

**PREGUNTA:**

Ustedes siempre afirman que el mundo actual es de Satanás. Si algo me pertenece, soy libre para hacer con ello lo que me plazca. Pero ustedes sostienen que Satanás sólo puede obrar hasta donde Dios se lo permita. De no ser así, haría su voluntad destruyendo totalmente la creación humana de Dios. Daniel 4:32 dice: "el Altísmo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere". Entonces, ¿cómo pueden afirmar que este mundo es de Satanás si no puede disponer de él como quiere?

**RESPUESTA:**

Cuando la Biblia se refiere al mundo de Satanás, debemos entender que la palabra griega *kosmos* no significa el planeta Tierra, sino que se refiere al sistema organizado o civilización de este mundo. La palabra griega *aion* ("era") también ha sido traducida algunas veces como "mundo", indicando el sistema o la civilización característicos de esta "era" en que la humanidad vive sobre el planeta.

Satanás es el "dios de este siglo" (*aion* o "era") (2 Co. 4:4). Como tal, ha influenciado, guiado, y afectado el pensamiento y la cultura de la humanidad. Dios, como Creador todopoderoso, es dueño de este planeta y de todo el universo. El le ha *permitido* a Satanás controlar el mundo sin intervención divina mientras dure esta era, como la mejor manera de cumplir su propósito. Pero se ha reservado el derecho de intervenir por encima de Satanás en cualquier momento que considere necesario. Este arreglo está de acuerdo con el plan de Dios, por el momento, pero luego vendrá una nueva era donde reinará la justicia. Satanás y sus aliados serán encadenados, y la paz reinará sobre la Tierra durante mil años, pues ésta será gobernada por Jesucristo, quien obtuvo el derecho de gobernar cuando venció al diablo en la batalla cósmica de voluntades mencionada en los relatos evangélicos (ver Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13; Marcos 1:12-13). Así, pues, aunque Satanás tiene temporalmente poder, ya ha sido vencido y será depuesto a la segunda venida de Cristo. Para más información sobre el tema de Satanás, solicite nuestro artículo gratuito, *¿Creó Dios el diablo?*"

### El duodécimo apóstol

**PREGUNTA:**

Después de la muerte de Judas, los once apóstoles restantes escogieron a otro para tomar su lugar. ¿Fue éste Saúl, más tarde llamado Pablo, o fue otro? Si se trataba de otra persona, ¿por qué Pablo es llamado apóstol?

**RESPUESTA:**

La palabra griega traducida "apóstol" en el Nuevo Testamento puede significar "embajador" o "mensajero", "el que es comisionado" o "enviado". Durante su ministerio, Cristo escogió personalmente a doce hombres con quienes trabajó, enseñándoles y entrenándoles para la misión de predicar el Evangelio del Reino de Dios al mundo. Al morir Judas, después de haber traicionado a Cristo, los once apóstoles restantes, echando suertes, escogieron a Matías para tomar su lugar (ver Hch. 1:15-26). Así fue como Matías fue incluido en la misión y compartió los galardones concedidos a los otros apóstoles (Mt. 19:28; Ap. 21:14).

Aunque el apóstol Pablo no fue contado entre los doce apóstoles originales, también ocupaba el cargo de apóstol (ver 1 Co. 15:9-10; Ro. 1:1; 1 Co. 1:1; Gá. 1:1 etc.).

### Alabanza, y crítica constructiva

Deseo felicitar a los editores por el número de octubre-noviembre de 1978 por los siguientes artículos: "El holocausto en Camboya" (pág. 4), "El tráfico internacional de drogas" (pág. 10), "Pueblo pequeño, hombre grande, tarea difícil" (pág. 14), y "El hogar integrado urbano" (pág. 22). Señores, eso es a lo que yo llamo *periodismo* y no la basura que se vende cotidianamente.

Mis discrepancias teológicas con ustedes son irreconciliables, pero me veo en la obligación moral de felicitarlos por sus artículos sobre política, y de interés general. Al señor Jeff Calkins sólo quiero hacerle una observación (y no un reproche) y es que comparara las masacres de Camboya solamente con las matanzas de los Nazis, ya que podría haber citado otras tanto o más terribles que esas dos, como lo fueron las "purgas" de Stalin en la U.R.S.S., o

las que hasta hoy se efectúan en la China comunista, y ¿que me dice de la provocada por los ingleses al dividir India y Pakistán?, o las terribles matanzas inspiradas por el comunismo en Africa en los últimos 20 años, o algunas tan terribles en su crueldad como aquéllas, aunque con menor número de muertos, como fue la matanza de civiles en Hue, en Vietnam, o la matanza de indios en Brasil, donde muchas tribus fueron exterminadas en una verdadera "guerra biológica". Pienso que hay tanta crueldad en el que degüella a un niño como en quien desde un avión arroja la muerte en forma de virus.

También quiero felicitar a su equipo de traductores; son casi tan buenos como los del *Reader's Digest*. El primer error de consideración lo encontré en este número de octubre-noviembre '78. En la página 7, en el párrafo 5 dice "En la villa de Khal Kaber, el Khmer Rouge *quemó* . . . "; en realidad debió decir "enterró", pienso que en el original en inglés decía "buried" y fue leído como "burned", con lo cual el párrafo cambió de significado. Sé que lo correcto es "enterró" porque hace un tiempo leí ese hecho en otra revista. Por favor, sigan publicando artículos de tanta calidad como los de este último número. Gracias.

E.G.
Mar del Plata,
ARGENTINA

• *Gracias por la muy astuta observación. Tiene usted razón: la palabra debió ser traducida "enterró".*
*— Jefe de Redacción*

**Proyección espiritual**

Es grato dirigirme a ustedes, para comunicarles que en el mes de octubre el presente año [1978] tuve la oportunidad de leer un número de la revista *La Pura Verdad* y sinceramente me emocionaron bastante sus artículos por los temas tan interesantes que tiene y que se proyectan a nuestra realidad y sociedad. Soy estudiante universitaria y en síntesis me permito opinar que la mencionada revista es entendible por las personas que tengan la oportunidad de leerla, por el lenguaje sencillo que emplea, educativa y muy interesante, en cuanto a artículos se refiere, especialmente por su proyección espiritual, la cual pienso yo en forma particular, es muy importante para el curso de nuestra vida y que muy pocas personas nos detenemos a pensar, a reflexionar sobre nuestros quehaceres cotidianos, si obramos bien o mal; asimismo el acercamiento que debemos tener con Dios y cómo lograr dicho acercamiento. Creo que, en pocas palabras estoy expresando lo que siento al momento de escribir estas líneas; ustedes brindan a las personas que realmente desean seguir el camino trazado por ustedes o mejor dicho la meta adonde se quiere llegar, contando con la guía de El que lo puede todo.

Virginia S.E.
Miraflores, PERU

**Se aproxima la Justicia**

En las páginas de *La Pura Verdad*, la cual me presta un familiar, he encontrado la explicación más bella del destino de la raza humana, el propósito que Dios tiene para con nosotros, y es una alegría saber que tras todas las convulsiones que vive nuestro planeta se aproxima la luz de la Justicia.

Elmer S.R.
San Salvador, EL SALVADOR

## AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia a las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

**Este es un número ficticio.**

S49070 6807 9 S-DNPR
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 # 11 101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

## ¿POR QUE NO?

*(Viene de la página 17)*

por notificado que esta tarde acabé el Libro que hace años empecé a leer. La razón por la cual me tomó tanto tiempo para terminarlo, se debe a que mi vida espiritual a través de los años ha tenido sus altas y sus bajas. Cuando mi vida espiritual se encontraba en su nivel más bajo, acostumbraba dejar de leer la Biblia, orar y asistir a los servicios. Sin embargo, me arrepentí y ahora estoy superándome. Con la ayuda de Dios espero seguir creciendo y con el tiempo entrar en el Reino de Dios.

¡Continúe con su dedicado esfuerzo!

Atentamente,
José E. M."

¡Eso sí que es alentador! José no dice en ninguna parte de su carta que la lectura de la Biblia o de otros libros debe ser prohibida. La lectura de la Biblia ha tenido un efecto positivo en su vida — es verdaderamente libre.

¡Me parece que todos debemos rebelarnos en contra de la opinión intolerante de que *no* debemos leer el Libro y, al contrario, asegurarnos de que lo leeremos!

¿Por qué no leer el Libro? (Para ayudarle a mejor estudiar y comprenderlo, ¿por qué no solicitar mi artículo intitulado "Doce reglas para el estudio bíblico"?).

## ¡TENGA PACIENCIA!

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.

# LA AMENAZA

*(Viene de la página 16)*

de las poblaciones. La participación de varias naciones en vías de desarrollo y naciones desarrolladas en este comercio contribuirá en gran manera a lograr este fin.

Aparte del dolor que debería causar el hecho de que las naciones del tercer mundo que más necesitan dedicar sus recursos al bienestar de sus pueblos están comprando armamentos en el exterior, hay otros peligros que trae este comercio. Entre más naciones tengan acceso a armamentos para atacar a sus vecinos y destruir algo de importancia, más probabilidad hay de que se usarán esos armamentos. Aparte del hecho de que cualquier violencia es un desastre para la humanidad, una guerra entre los clientes de los productores de armamentos amenaza la estabilidad política del mundo, ya que puede causar una confrontación entre las superpotencias quienes poseen los métodos para destruirnos a todos. El comercio internacional en armamentos trae en sí el potencial para un holocausto global.

### Las armas en la América Latina

La América Latina en general no se ha dedicado a la adquisición de armamentos en la forma que se ha hecho en otras regiones. Los gastos en armamentos comprenden menos del dos por ciento del producto bruto nacional de muchas de las naciones latinoamericanas y solamente el tres por ciento de las ventas norteamericanas están dirigidas a estas naciones. Sin embargo, las armas e instrumentos utilizados para el control doméstico muchas veces están fuera de estas estadísticas.

En 1974, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Panamá, Perú y Venezuela firmaron el tratado de Ayacucho para controlar la adquisición de armamentos. Estos países y México han propuesto la posibilidad de controles para toda la región.

Entre 1966 y 1976, el gasto total en asuntos militares de la América Latina creció en más del cien por ciento. Entre 1973 y 1978, la América Latina recibió doscientos diez aviones de combate de retropropulsión y trescientos helicópteros. Aunque Estados Unidos disminuyó la cantidad de equipo militar que envió a Latinoamérica, ese país sí envió gran cantidad de equipo para fines domésticos, y otros países como la Gran Bretaña, Francia, Italia y la Unión Soviética han tomado el lugar de los Estados Unidos en la provisión de equipo militar. Además, la América Latina se ha convertido en una de las regiones más importantes para la exportación de armas por parte de Canadá, Alemania Occidental, Suecia y Suiza. Israel ha estado exportando armas a la América Central, incluyendo el ochentaiun por ciento de las importaciones de armas de El Salvador y el noventaiocho por ciento de las importaciones de Nicaragua.

En fin, aunque las naciones de la América Latina no han sido los mayores importadores de equipo militar, sí han participado en el comercio internacional de armas y sin lugar a dudas están experimentando el fruto del camino que han tomado.

### Armamentos domésticos

Quizás uno de los eventos más significantes de los últimos años es la decisión por parte de los gobiernos de Argentina y Brasil de desarrollar su producción doméstica de ciertos productos de uso militar. Brasil ya puede producir sus necesidades en carros blindados y Argentina también está cerca en su producción. Argentina también está desarrollando su capacidad marítima, considerando entre otras posibilidades la compra del equipo necesario para fabricar sus propios submarinos.

Brasil empezó a exportar productos de uso militar en 1975 y ha proyectado para la década de los 1980 ventas de 500 millones de dólares anualmente. Brasil ya produce el Xavante, un avión para entrenamiento y ayuda táctica. Produce además, el cohete Sondra III para investigaciones meteorológicas, el cual es de interés para Taiwan como un cohete balístico. Con el cohete Sonda IV se planea el lanzamiento de satélites de comunicaciones.

La posición de Brasil en el escenario mundial hace que sus armamentos sean deseables, ya que la compra de productos de Brasil no significa una vinculación con la ideología de una de las superpotencias. A la vez, porque produce armamentos menos sofisticados, Brasil puede vender sus productos a otras naciones del tercer mundo sin que éstas tengan que depender de una nación extranjera para interpretar una tecnología demasiado avanzada. Por medio de su creciente industria militar, Brasil puede seguir ejercitando gran influencia en Latinoamérica y en las nuevas naciones del Africa.

### El camino que tomaremos

Es absurdo pensar que el mundo pueda continuar la producción de armamentos sin que éstos sean utilizados algún día. La historia no revela a ninguna nación que edificara un sistema militar sin jamás usarlo. Nos decimos, para así no confrontar la pesadilla que estamos construyendo, que una nación militarmente fuerte tendrá la confianza para negociar soluciones pacíficas a sus problemas. Pero la única razón para creer eso es porque se ha dicho; ciertamente la historia indica lo contrario. Y si es lógico creer que tarde o temprano los armamentos se usarán, entonces el desarrollo de la tecnología avanzada para usos militares y la continua venta de armamentos a otras naciones, al igual que su almacenamiento por parte de sus productores, es el producto absurdo de alguna falla en el carácter de la humanidad.

Parece que, a pesar de la miseria y la destrucción que hemos causado con nuestras guerras pasadas, no hemos aprendido la lección de la necesidad de resolver nuestras disputas en forma pacífica. Y esta falta existe no solamente a nivel internacional, sino, según revelan las estadísticas de crímenes y la existencia de las policías de todas las naciones, también a un nivel doméstico y personal. Obviamente, necesitamos una manera distinta de tratar a nuestro prójimo, un cambio dentro de los individuos en cada nación, si es que esperamos lograr cambios a nivel internacional. El camino que estamos tomando ahora nos está llevando a una repetición de la historia, y a una actuación a nivel internacional de nuestras inabilidades personales.

Personalmente, usted quizás no puede ejercer gran influencia sobre la política de su nación. Pero al menos que usted, al igual que otros, como ciudadano de su país, esté dispuesto a cambiar personalmente la forma en que trata a otros seres humanos, desechando las cualidades de su personalidad que le encaminan hacia las disputas, el odio, el rencor y la violencia, usted estará reflejando en su vida los problemas que nos han traído las guerras y nuestro deseo mundial de acumular armamentos siempre más destructivos y horribles. Un pueblo no puede reflejar mejores valores que los que tienen sus miembros.

Le sugerimos que considere estos problemas no solamente en cuanto a la situación internacional, sino también como el reflejo de ellos a nivel personal. Para mayores informes, solicite, absolutamente gratis, nuestros folletos *El Maravilloso Mundo de Mañana; Qué y cómo será* y *¿Qué es un verdadero cristiano?*□

# REGIMEN

*(Viene de la página 13)*

constituye una verdadera autoridad en lo que al régimen espiritual se refiere: *la Biblia*.

¿Por qué? Por una sola razón: a la gente no le gusta creer que la Biblia realmente encierra todos los principios esenciales de la vida, tanto físicos como espirituales, principios que tan indispensablemente necesitan nuestro cuerpo y nuestra alma para mantenerse "en buena forma". No importan cuáles sean sus creencias o su religión, ellas no pueden alterar la verdad: la Biblia es el manual indispensable que nos ayuda a seguir "el camino estrecho" que lleva a la vida eterna. Es nuestro libro guía, nuestro libro de instrucciones, que contiene los ingredientes necesarios para mantener una hermosa silueta espiritual. Y uno de los más básicos de esos ingredientes es la gratitud.

Esencialmente, todos somos demasiado vanidosos y egoístas. Sobreestimamos nuestro verdadero valor. Creemos que merecemos mucho más de lo que actualmente tenemos. Y, en realidad, no merecemos nada, salvo la muerte, porque todos hemos pecado, y la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23).

¿Se ha puesto alguna vez a considerar qué es lo que usted ha aportado a este mundo? ¿Cuál ha sido su contribución? ¿Qué descubrimientos ha hecho usted, que no hayan sido hechos desde antes? El apóstol Pablo escribió: "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto" (1 Timoteo 6:6-8).

Las tribulaciones sufridas por Pablo le enseñaron a practicar lo que predicaba. Así, con toda honradez pudo escribir lo siguiente: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:11-13).

La gratitud, en verdad, es uno de los recursos más eficientes para quemar "calorías espirituales". Nos permite perder muchos kilos innecesarios de peso espiritual. Todo lo que Dios ha creado es bueno. Las leyes que El ha prescrito son buenas para nosotros. El camino que El nos recomienda es el único que nos conduce a la meta para la cual hemos sido creados.

Cuando seriamente pensamos en todas estas cosas, no podemos menos que sentir una *profunda gratitud* hacia nuestro Creador. La gratitud engendra el deseo de compartir con los demás, para ayudarles a comprender estas verdades, para ayudarles a sentirse agradecidos, no importa cuáles sean sus problemas.

Otro buen recurso para quemar calorías, recomendado por el Creador como parte de nuestra "dieta espiritual", es la humildad. ¿Ha tratado alguna vez de practicarla generosamente? Ni el orgullo ni la venganza tienen cabida donde hay humildad. Ni tampoco el egoísmo. Estas son palabras de la Biblia: "Nada hagáis . . . por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:3-4).

La humildad no debe confundirse con debilidad ni con falta de carácter. Se necesita mucho coraje, y mucha fuerza de carácter, para ser un verdadero cristiano. La perserverancia exige una dura lucha contra los obstáculos y las tentaciones que la vida nos presenta. Pero Dios nos ayuda a vencerlos. El nos da su espíritu de amor y valentía cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y somos bautizados.

Usted puede ser muy fuerte y, a la vez, muy humilde. Más aún: mientras más humilde sea, más fuerte se volverá. "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5:5-7).

Revise su conducta y sus pensamientos. ¿Por qué actúa usted de la forma en que suele actuar? ¿Cuáles son sus motivos o razones? ¿Qué espacio ocupan en su mente el orgullo y el egoísmo? Estos sólo son calorías espirituales negativas, "alimentos" carentes de todo valor nutritivo. Son las cosas que usted necesita evitar en su "régimen espiritual", pues son inútiles y nocivas. Y usted debe eliminarlas con el ejercicio y práctica de la humildad. "El temor del Eterno es enseñanza de sabiduría; y a la honra precede la humildad" (Proverbios 15:33).

### Otros buenos recursos para quemar calorías

La Biblia nos habla de otros recursos que nos sirven para quemar calorías espirituales. Se trata de los frutos del Espíritu: gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22-23).

Mas el primero y más poderoso preventivo, el primero de los "frutos del Espíritu", es *el amor*: amor a Dios y amor a nuestro prójimo.

Todo lo que usted haga, diga y piense debe cimentarse en el amor, debe estar guiado por el amor. ¿Se aplica esto a su conducta? El amor nunca procura dañar a otros. No es envidioso ni codicioso. No está lleno de orgullo. Por el contrario, está lleno de humildad, y nos mueve a estimar a otros más que a nosotros mismos. El amor es paciente; sabe esperar sin irritarse. No piensa mal de los demás. El amor no es injusto, y hace todo lo posible para remediar la injusticia. El amor perdona las faltas y las olvida, y nunca es vengativo (1 Corintios 13).

Pregúntese de nuevo: "¿Puedo yo ser descrito así?"

En esencia, su dieta espiritual consiste en todo esto, y dará resultados si la sigue con constancia. Usted debe aprender a rehusar todo aquello que se oponga a ese régimen. Así, usted deberá abstenerse de criticar, de juzgar, de hablar mal de su prójimo. Una vez aprendido esto, usted dirá: "No, gracias, no puedo tomarlo; estoy a régimen". Todas estas cosas suman calorías que aumentan nuestra obesidad espiritual. Son cosas que van en contra del amor, y que están prohibidas en nuestro "manual de instrucciones".

¿No se anima a ensayar este régimen espiritual por un poco de tiempo? ¿No le parece que todo esto es mucho más importante que su dieta física? ¿De qué le servirá perder unos pocos kilos físicos, si sigue estando espiritualmente obeso? Como Cristo dijo, "¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Marcos 8:36-37).

Todos, desde el punto de vista espiritual, estamos demasiado obesos para entrar en el Reino de Dios. Debemos perder peso diariamente, desprendernos de todo aquello que es contrario a nuestro "manual espiritual de instrucciones", la Biblia. Recordemos los consejos de Pablo: " . . . despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia . . . " (Hebreos 12:1).

¿Qué es lo que le impide ensayar esta dieta espiritual? No le cuesta absolutamente nada, y le garantiza la entrada en el Reino de Dios.□

# SUPER-EUROPA

*(Viene de la página 8)*

"La arquitectura perfecta, los testigos de piedra de la historia europea y las ricas tonalidades de la vieja música del Occidente crearon una atmósfera que visiblemente conmovió a los estadistas, sentados frente al dorado santuario de Carlomagno. Y hay que dejar saber al público europeo que *ya se ha estructurado una nueva era en el desarrollo de la Comunidad Europea.*"

Finalizada la conferencia, en el *General-Anzeiger*, de Bonn, aparecieron estos comentarios: "En Aachen, la cooperación entre ambos países vecinos llegó a niveles tan altos que difícilmente puedan ser superados, y nunca antes su voluntad europea conjunta se había manifestado tan convincentemente . . . Ni aun De Gaulle y Adenauer, en cuya tradición Schmidt ubicó esta reunión, se comprometieron a una unidad franco-germana con palabras tan enérgicas, ni osaron apelar a Carlomagno como testigo clave."

Es evidente que Giscard y Schmidt acudieron al lugar más acertado para buscar la "inspiración" que se necesita para impulsar a Europa, a una mayor velocidad, por el sendero de la unidad.

### El Imperio Romano revive

Los acontecimientos que rodearon a la conferencia de Aachen, que no recibió una gran atención por parte de la prensa de lengua inglesa, no deben sorprender a las personas acostumbradas desde hace largo tiempo a la lectura de *La Pura Verdad*. A través de los años, los editores de esta publicación han advertido a sus lectores de América del Norte, Gran Bretaña, Africa, Australasia y otras regiones, que la Biblia profetiza que surgirá en Europa una potente unión económica, militar y religiosa. Será una unión tan potente que, cuando acabe de configurarse, asombrará al mundo (véase Apocalipsis 17:8). Más aún: esta unión representará el último renacimiento del antiguo Imperio Romano.

En la edición correspondiente a junio-julio de 1934 (la quinta de nuestra revista, publicada entonces solamente en inglés), el editor Herbert W. Armstrong escribió, en la página 6, estas palabras: "La Escritura profetiza que surgirán, en el final de los tiempos, dos grandes potencias militares: una será una resurrección del Imperio Romano, consistente en una federación de 10 naciones, constituida en el territorio que antiguamente fue de dicho Imperio; la otra, 'Gog', es decir, Rusia y sus aliados . . . "

El Sr. Armstrong también manifestó que "el capítulo 17 de Apocalipsis nos dice que el antiguo Imperio Romano revivirá de nuevo, formado esta vez por una federación de diez naciones, y que será el agresor en la guerra."

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, mientras Europa, y especialmente Alemania, yacían postradas, el Sr. Armstrong hizo la sorprendente predicción — basándose en la profecía bíblica — de que Alemania se levantaría de nuevo, para ser cabeza de un bloque europeo de poder. Reparemos en esas "predicciones":

"Los alemanes están rearmándose ahora. Una nueva Alemania está surgiendo de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial. El principal enemigo de Estados Unidos pronto volverá a estar en pie" (*The Plain Truth*, 2 de junio de 1952, pág 2.).

"Alemania está destinada a ser líder en una unión europea. Alemania es el corazón económico de Europa, y está reconstruyéndose con mayor rapidez que las demás naciones." (*The Plain Truth*, 3 de septiembre de 1953, pág. 3).

Y estas "predicciones" se han cumplido. En 1978, Alemania Occidental sobrepasó al fin a Estados Unidos como principal nación exportadora. Y es acerca de la potente industria alemana que giran todas las naciones miembros del Mercado Común.

Alemania Occidental y sus aliados europeos son actualmente naciones democráticas. Pero, si estudiamos el largo camino recorrido por la historia, veremos que la democracia en Europa como forma de gobierno, especialmente en Alemania e Italia, ha resultado ser de una duración extremadamente corta. Más aún: las instituciones democráticas europeas todavía tienen que soportar la prueba de graves crisis nacionales, como, por ejemplo, una depresión económica.

Y ahora, precisamente cuando el desarrollo democrático europeo parece haber llegado a su cenit, presenciamos el extraño espectáculo ofrecido por personalidades políticas claves que invocan a Carlomagno — "rey de Europa" — en busca de inspiración que les guíe ahora.

### El papel del papado

En *The Plain Truth*, edición de octubre de 1951, el Sr. Armstrong hizo otra asombrosa predicción: "Sólo el Papa puede encarnar el liderazgo, el elemento unificador y solidificador para que los Estados Unidos de Europa — el Imperio Romano revivido — sean una realidad."

Tal afirmación, aparentemente audaz, todavía hoy puede ser sorpresiva para muchos. Pero debemos darnos cuenta de que el poder de la Iglesia Católica Romana, si es encauzado y orientado en una determinada dirección, probablemente sea el único engrudo capaz de mantener unidas a las naciones de Europa Occidental. Inclusive hoy, todavía hay serias discrepancias entre las dos principales potencias de Europa: Alemania y Francia. Esas discrepancias se refieren a la forma en que deben ser estructurados los Estados Unidos de Europa. Los alemanes favorecen una Europa estrechamente federada. Los franceses se pronuncian por una confederación menos rígida, dentro de la cual cada nación (y especialmente Francia) pueda retener su propia identidad.

Giscard volvió, el pasado 21 de noviembre, a reiterar su oposición a una federación europea, declarando que la "unidad europea debe reflejar la larga historia y la gran diversidad de los países involucrados".

Al mismo tiempo, el bloque europeo está adquiriendo una naturaleza más católica. España y Portugal están acercándose a su ingreso en el Mercado Común, igual que Grecia (que es ortodoxa), mientras que la protestante Gran Bretaña parece estar por desprenderse de la Comunidad. En cambio, la católica Irlanda está "dentro".

Todavía está por verse el papel que jugará el nuevo jefe de la Iglesia Católica. Juan Pablo II, ex arzobispo de Cracovia, Polonia, ha pasado la mayor parte de su vida adulta tras la cortina de hierro. Conoce bien la mentalidad comunista, y ha experimentado en su país la confrontación entre el estado y la iglesia.

En su primera alocución, Juan Pablo II aseguró: "No tenemos la intención de interferir políticamente, ni de participar en la operación de los asuntos temporales". Pero algunos observadores estiman que el Papa no podrá escapar a la formación y las experiencias de su propio pasado. Carl Marzani, especializado en el estudio del eurocomunismo, escribió en *The Nation*, edición del 28 de octubre: "La probable influencia de Juan Pablo II sobre las relaciones entre Oriente y Occidente, sobre el Mercado Común y sobre Washington, es impresionante e impredecible."

Quizá sea significativo que el espíritu mismo de Carlomagno haya sido invocado en estos tiempos. Carlomagno fue el prototipo mismo del rey o emperador "cristiano". Según la *Enciclopedia Británica*, (15a edición, vol. 4, páginas 44 y 45), "Carlos reconoció muy pronto la estrecha conexión entre

el poder temporal y la iglesia; sentía gran respeto por la iglesia y por el deber del rey de difundir la fe cristiana . . . Considerando el lazo indisoluble entre el poder temporal y la fe cristiana, esto implicaba que sus súbditos tenían que ser convertidos."

Con esta "resurrección política" de Carlomagno, ¿no es probable que la revivificación de la herencia religiosa europea no se haga esperar?

### El objetivo: una "Super-Europa"

Siempre, desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial, los fundadores de la nueva Europa que ahora está construyéndose, han afirmado que la integración económica no era un fin en sí mismo, sino más bien un medio para alcanzar un fin político.

En la declaración de 1950 que lanzó a la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, entidad precursora del Mercado Común, Robert Schuman habló del "primer cimiento concreto de una federación europea que es indispensable para la preservación de la paz".

El verdadero guía, detrás de lo que llegó a ser conocido como el "plan Schuman", fue Jean Monnet, llamado "padre del Mercado Común". Monnet tiene ahora 90 años de edad. En sus memorias, recientemente completadas, Monnet afirma que el objetivo de la obra de su vida sigue siendo hoy el mismo de siempre: la creación de "los Estados Unidos de Europa".

Algunos norteamericanos también, cuando no han estado distraídos por los problemas del Asia, han podido comprender, al menos parcialmente, la meta hacia la cual se encamina Europa. Cuando el Mercado Común aún no había cumplido cuatro años, McGeorge Bundy, consejero especial del presidente Kennedy, dijo que la "nueva Europa" estaba destinada a convertirse en una gran potencia, que se pondría a la par con Estados Unidos y la Unión Soviética.

"Tenemos en prospecto", dijo Bundy, "una nueva Europa, con la fuerza *económica*, la autoconfianza *militar* y la unidad *política* de una verdadera gran potencia."

Sin embargo, era necesario que se produjeran otros acontecimientos antes de que la predicción de Bundy se cumpliera. Todavía la fuerza de voluntad de Estados Unidos tenía que ser sometida a prueba — y aplastada — en el sudeste de Asia. Y el "todopoderoso dólar" tenía que ser derrocado de su pináculo de poder.

Ahora se está preparando la escena para que una Europa poderosa se convierta en realidad. Mary Kalder, autora del libro *The Disintegrating West* ("Occidente en Desintegración"), escribió en el *New York Times*, edición del 9 noviembre de 1978: "Los eventos de las últimas semanas [se refería a la caída del dólar] simplemente confirman la declinación de Estados Unidos y la creciente importancia de Europa Occidental, dominada por Alemania . . . un gigante financiero cuyas reservas monetarias y exportaciones de manufacturas exceden con mucho a las de Estados Unidos.

*"Europa Occidental tiene todo el potencial de una superpotencia.* Es una entidad comercial mayor que Estados Unidos, tiene un índice más rápido de crecimiento económico, y más hombres armados que Estados Unidos. El éxito del intento de lograr la unión monetaria depende del éxito de los esfuerzos correlativos que se hacen para lograr la unidad política y la integración militar, ya que sólo éstas podrán proveer la legitimación necesaria para una Europa estable, capaz de mantener una divisa europea también estable.

"Un estado europeo — ya que de esto estamos hablando — *sería un potente retador frente a Estados Unidos*, un competidor que podría resistir el provincialismo norteamericano y responderle con la misma moneda."

Europa ha recorrido una larga ruta. El primero de enero de 1979 representa otro hito en el camino de Europa para alcanzar la categoría de superpotencia. Lo que ocurra de ahora en adelante, no favorecerá a Estados Unidos ni a Gran Bretaña.

Siga leyendo *La Pura Verdad* para mantenerse al día, para no quedarse atrás con relación a estas sorprendentes tendencias. Y, si aún no lo ha hecho, solicite el folleto gratuito del Sr. Armstrong titulado *El libro de Apocalipsis por fin sin velos*. Este folleto explica el simbolismo bíblico que rodea a las grandes noticias que hoy están produciéndose.□

# LOS JUDIOS

*(Viene de la página 5)*

Medio Oriente, estaban entremetiéndose en el problema palestino.

### El destino profetizado de estas naciones

¿Conoce usted el destino que les está profetizado a las naciones que se mezclan en cuestiones que no les atañen? . . . Vea lo que la Biblia nos dice al respecto: "Profecía de la palabra del Eterno acerca de Israel . . . He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá [los judíos], en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella" (Zacarías 12:1-3).

### La respuesta judía al jeque

Pero, ¿cuál es el punto de vista judío? ¿Tienen los judíos alguna respuesta frente al argumento "irrebatible" de Hafiz Wabba?

En Nueva York, al regresar de Europa, pasé casi una tarde entera en las oficinas de la Confederación Mundial de Sionistas Generales, dialogando con Itzhak (Isaac) J. Karpman, director ejecutivo de la Confederación.

Hapoel Hatzair, un joven judío palestino, dirigente laboral, acababa de llegar a Nueva York, procedente de Palestina, y él también participó en nuestra charla, por espacio aproximado de una hora. Hatzair había llegado a Estados Unidos en un buque francés, el *State of Oregon*.

Karpman y Hatzair eran hombres de vidas muy interesantes. El padre del Sr. Karpman se llamaba Abraham, y a Karpman le enorgullecía que le llamaran "Isaac, el hijo de Abraham".

Le expuse a Karpman el argumento "irrebatible" que había escuchado de labios del jeque. Y ésta es la quemante respuesta que el jefe sionista me dio:

"En primer lugar, permítame citar unas pocas cifras del censo, para que usted tenga en mente, con toda exactitud, los datos acerca de la población relativa. De acuerdo con el censo oficial de Palestina, de 1944, había una población total de 1.750.000 en Palestina. Ahora pasan de dos millones los habitantes. De ese total, 1.100.000 son musulmanes; 530 mil son judíos; 140 mil son cristianos, y 15.000 pertenecen a grupos étnicos y religiosos misceláneos."

(Ahora, en 1948, hay cerca de 1.300.000 árabes en Palestina; y 710 mil judíos. En la nueva nación llamada "Israel", que ocupa aproximadamente una mitad de Palestina, hay alrededor de 600 mil judíos y solamente 395 mil árabes. En la ciudad de Jerusalén, hoy, hay aproximadamente 100 mil judíos y 100 mil árabes.)

### Los judíos dominan la vida palestina

"Bueno", continuó Isaac Karpman, "tomemos el ejemplo propuesto por el ministro árabe — el caso del estado de California — y veamos si las circunstancias son las mismas.

"Las condiciones son totalmente di-

ferentes. Hoy en día, la vida real en Palestina es judía. La vida real en California es norteamericana, no japonesa. Hoy, en Palestina, la industria, la banca, los seguros, el comercio, son judíos en un 90%. Sólo un 10% es de los árabes. La agricultura, en Palestina, es judía en un 40%. Los judíos pagan el 87% del impuesto sobre ingresos en Palestina. ¿Qué porcentaje pagan los japoneses en California?

"Permítame ahora que le hable acerca de los logros de *Hadassah*. *Hadassah* es la organización de mujeres sionistas en los Estados Unidos, que cuenta con 220.000 miembros. Desde 1920, estas mujeres vienen encargándose de las necesidades de salubridad y hospitalización en Palestina. Mantienen en Palestina una gran organización de trabajadores sociales, e invierten cuatro millones de dólares al año en lograr mejores condiciones sanitarias e higiénicas en Palestina. El mundo cuenta con más de 300 millones de árabes. De éstos, apenas un millón están en Palestina. Sin embargo, gracias a la acción caritativa de estas mujeres judías, el índice mayor de nacimientos y el índice menor de mortandad, entre los árabes, corresponde a los que residen en Palestina. En Egipto, Irak, Siria y otras naciones árabes, las condiciones son terribles."

### Cómo se sienten los judíos acerca de Palestina

"Cuando un judío se siente judío", prosiguió Karpman, "se siente relacionado con el pueblo judío, y siente también que tiene una cierta conexión con Palestina. Toda la vida judía, a lo largo de toda la historia de este pueblo, se ha centrado en torno a Jerusalén y a Palestina.

"Toda la educación judía ha inyectado en los judíos una conexión definida con Palestina. Desde la infancia, a los niñas y niños judíos se les enseña la gloria del pueblo judío en la antigua Palestina. La gloria de Dios está inseparablemente ligada con la gloria de Palestina. Palestina es el centro de la educación judía, de la religión judía, de la cultura judía, de la vida familiar judía. Es el corazón mismo del judío. ¡Palestina, para el judío, es su vida! Separar a nuestra gente de Palestina, sería como arrancarles el corazón.

"La ley básica judía, relativa a la vida familiar, las relaciones sociales y la vida religiosa, es dictada por el Sanedrín, que está inseparablemente conectado con Palestina. Por espacio de muchos siglos, nuestras gentes han estado dispersas, empujadas de una nación a otra, diseminadas por el mundo entero, sin una patria nacional que pudieran considerar como suya propia. Pero, a través de todos esos siglos, los judíos se han sentido exiliados, cruelmente expulsados de Palestina, su patria. Para ellos, a lo largo de los siglos, Palestina ha sido la patria perdida, pero perdida sólo temporalmente. Para los judíos, Palestina es su único centro y su única patria nacional. Palestina, en cambio, nunca ha sido el centro ni la patria nacional de los árabes, sino sólo una pequeña parte de su territorio, un lugar donde una pequeña proporción de árabes se ha establecido y ha vivido.

"El ejemplo de California, esgrimido por el Sr. Wabba, no es un ejemplo justo. Los japoneses tienen su patria, su propio hogar nacional. No tendría justificación alguna que se les ocurriera reclamar a California para sí. Esa sería una demanda sin base. Nosotros, por el contrario, sí tenemos fundamento y base para reclamar a Palestina como nuestra patria nacional. Quizá el Sr. Wabba puede decir que los indios podrían reclamar a California, pues estaban allí desde antes de la llegada del hombre blanco. Pero los indios jamás impulsaron el desarrollo de California. Los judíos sí se han encargado del desarrollo de Palestina, y continúan haciéndolo, cosa que los árabes ni hacen ni hicieron nunca. California nunca fue el centro de la vida, la religión o la industria de los indios, ni éstos tuvieron allí siquiera una semblanza de vida nacional. ¡No hay comparación posible!"

### 52 naciones les dieron la razón a los judíos

"¿Tienen los judíos algún verdadero derecho a estar hoy en Palestina? El jeque árabe no desea apoyar sus reclamaciones en la Biblia, pues él debe saber que Dios rechazó a Ismael y concedió la tierra a los descendientes de Isaac. Pero, dejando a un lado el argumento bíblico, analicemos nuestro derecho, hoy, a Palestina, basándonos solamente en el juicio de las naciones modernas y en las condiciones de la vida actual. Palestina quedó abierta a los judíos después que 52 naciones [la Liga de las Naciones] decidieron que los judíos tenían derecho a establecerse allí y a crear una patria nacional judía en Palestina. Y estas naciones basaron esa decisión en la Biblia, en la historia judía, en la vida judía, etc. ¡52 países nos han otorgado nuestro derecho!

"En 1922, había sólo 85 mil judíos en Palestina. Como consecuencia de la Declaración Balfour, y del mandato de 52 países, llevamos a Palestina 600 mil judíos, pero, al mismo tiempo, 600 mil árabes más también se establecieron en Palestina, de modo que todavía nos superan numéricamente. Los mismos judíos, pues, trajeron 600 mil árabes más a Palestina. Ni los japoneses ni los indios jamás llevaron 600 mil norteamericanos a California. Y ahora el movimiento de árabes hacia Palestina — procedentes de Egipto, Irak, Siria, Transjordania, Líbano, Yemen, etc. — ha aumentado notablemente.

"Transjordania es cuatro veces mayor que Palestina. En 1922, tenía una población de 300 mil habitantes. Hoy en día, sigue siendo aproximadamente la misma, nada más que un vasto desierto. Los judíos, en cambio, han llevado 600 mil judíos más y 600 mil árabes más a Palestina. Y han introducido allí prosperidad y progreso, altos niveles de empleo, un elevado nivel de vida, buenas condiciones de salubridad. Han eliminado pantanos y han erradicado la malaria, que tantos árabes mataba antes de la llegada de los judíos. Y todas esas bendiciones introducidas allí por nosotros han beneficiado a los árabes tanto como a los judíos.

"En Palestina hay cabida para todos los judíos expatriados de la tierra, sin que los árabes sufran daño. ¡Y ningún otro país está dispuesto a aceptar a esos judíos! La condición de estos refugiados judíos es trágica. ¡Sí, es una de las máximas tragedias del mundo! ¡Y Palestina es la única solución! No olvidemos que 52 países nos han abierto las puertas de Palestina. ¡Y ninguna nación en el mundo ha querido recibirnos! La presencia de los judíos en Palestina no perjudicará a los árabes, ni siquiera alterará las proporciones demográficas, ya que cada judío que va a Palestina lleva consigo a otro árabe. Y cada nuevo judío en Palestina contribuye a mejorar las condiciones de vida, también para esos nuevos árabes que continúan ingresando en el país y que así se ocupan de mantener una superioridad numérica sobre los judíos. Lejos de dañar a los árabes, les estamos beneficiando. Y si no van a Palestina, ¿a qué otro lugar pueden ir nuestros patéticos refugiados sin hogar? Estados Unidos no los aceptará. En Sudamérica, Brasil recibió a siete mil italianos, pero no quiso judíos. Los judíos no podemos exigir a otros países que nos admitan, pero sí tenemos el derecho de pedir que Palestina nos reciba, y 52 países del mundo han declarado que tenemos el derecho de ir allí.

"No olvidemos lo trágica que es la situación de esos judíos sin hogar. Pero, tan pronto sean admitidos en Palestina, inmediatamente se incorporarán a la activa e industriosa vida nacional que hay allí, y se convertirán en ciudadanos úti-

les, productivos, llenos de energía. Ya no serán una trágica carga para otros. Serán, por el contrario, una gran ayuda, inclusive para los árabes."

**Lo que los árabes y los judíos hicieron en las guerras mundiales**

"Antes de la Primera Guerra Mundial, no existía una nación árabe independiente. Todos los pueblos árabes estaban bajo el gobierno turco. Después de aquella guerra, los árabes se independizaron: Egipto, Arabia Saudita, Yemen, etc. Y esos países todavía son desiertos, con pueblos atrasados y subdesarrollados, pero independientes. No contribuyeron nada al esfuerzo bélico, pero se les concedió la independencia.

"Los judíos sí participaron en la guerra, dentro de las fuerzas armadas de Estados Unidos, Gran Bretaña y otras naciones, y jugaron un importante papel en la contienda. Hubo una Legión Judía especial en la primera Guerra Mundial. Sin embargo, todo lo que logramos por aquel esfuerzo fue el derecho, declarado por 52 naciones, a establecer una patria nacional en Palestina.

"Veamos ahora lo que ocurrió en la Segunda Guerra Mundial. Millón y medio de judíos participaron en los ejércitos aliados. La Brigada Judía Palestina combatió contra Rommel en el desierto y combatió en Italia. Fue la ayuda suministrada por los judíos palestinos lo que cambió el panorama total de la guerra, a favor de los aliados, en El Alamein. Uno de nuestros grandes corresponsales de guerra escribió un libro acerca de la participación de los judíos en la contienda, y lo tituló *Our Forgotten Ally* ("Nuestro Aliado Olvidado"). Sí, es verdad que Estados Unidos y Gran Bretaña parecen haberse olvidado de la cooperación que recibieron de los judíos. ¿Y qué hicieron los árabes? Los líderes árabes llevaron a los nazis a Irak, a Siria y al Líbano. Los británicos tuvieron que forzar un cambio de gobierno en Egipto, pues el que había era pro-nazi. Ningún país árabe le declaró la guerra a la Alemania nazista, ni entró en la guerra contra Hitler, hasta tres meses antes de la victoria, y entonces lo hicieron sólo para asegurarse un lugar en la Organización de Naciones Unidas.

"Los líderes árabes de Palestina, Irak y Siria volaron a ponerse al lado de Hitler en 1941-42, trabajaron con él y le ayudaron a exterminar judíos. Luego, los británicos llevaron a El Cairo a los líderes árabes que habían colaborado con Hitler. Sin embargo, hasta el momento, ninguno de ellos ha sido ni siquiera sometido a juicio.

"Seis millones de judíos fueron asesinados en Europa. Todos mis familiares fueron matados . . . "

" . . . igual que los míos", interpuso Hapoel Hatzair.

"De esos judíos europeos", continuó Karpman, "sólo quedan vivos 1.250.000, y ahora todo el mundo se preocupa de alimentar a los nazis y de subvenir a las necesidades de los pobres alemanes derrotados, pero ningún país quiere admitir a esos pobres judíos que se quedaron sin hogar. Cincuenta y dos naciones les han dado el derecho de ir a Palestina, pero los árabes nos combaten y, como los árabes tienen petróleo, Gran Bretaña y Estados Unidos les escuchan.

"Después de la última Guerra Mundial, otras naciones árabes obtuvieron la independencia. Irak [antes bajo el dominio de Gran Bretaña], Siria y Líbano [que habían estado bajo el control francés] y Transjordania [regida previamente por franceses y británicos] se convirtieron en naciones libres, como recompensa por haber ayudado a Hitler." Llegados a este punto, se notaba que los líderes sionistas se encontraban un poco resentidos.

"¿Y qué obtuvieron los judíos por haber ayudado a que los aliados derrotaran a la Alemania nazista?", prosiguió Karpman. "Cuando nos vemos con estos sobrevivientes de la masacre desencadenada por el odio de Hitler, cuando los vemos en sus actuales trágicas condiciones, nos encontramos con que nos quieren cerrar en nuestra cara las puertas de nuestra patria. Y esto ocurre después de 25 años del mandato, aprobado por 52 naciones, que declaraba el derecho de los judíos a retornar a Palestina. Y ese mandato está siendo ejercitado por los británicos, que luchan contra todo judío que trata de ingresar en Palestina. Los británicos nos envían a Chipre y a campos de detención, donde se nos pone detrás de alambres de púas, como si fuéramos prisioneros.

"Los árabes obtuvieron seis asientos en las Naciones Unidas. Los judíos, a pesar de toda la ayuda que habían prestado en la Segunda Guerra Mundial, no consiguieron ninguno. No tenemos representantes, no tenemos voceros que se hagan oír en los conciliábulos de la O.N.U. Sin embargo, los delegados ante esa organización se sientan, como jueces, a decidir cuál será nuestro destino.

"Palestina", concluyó Itzhak J. Karpman, "no es, ni remotamente, una nación árabe independiente. Ha estado bajo el mandato de Gran Bretaña. Por este mandato, las 52 naciones que lo aprobaron no concedieron nada a los árabes, pero sí prometieron a los judíos darles una patria, ¡y todavía no la hemos conseguido!"

¡Y así dio contestación el dirigente sionista a mi amigo, el jeque Hafiz Wabba!

**¿Qué ha pasado?**

¿Qué ha ocurrido ahora? El pasado 15 de mayo, concluyó el mandato concedido a Gran Bretaña. Después de 25 años, durante los cuales trataron de mantener la paz en el Oriente Medio, los británicos, desesperanzados, han desistido de sus esfuerzos.

En esa misma fecha, los judíos en Palestina se declararon como nación constituida. Establecieron una república y la llamaron "Israel".

Veinte minutos después de este hecho, el Presidente Truman — todavía era el 14 de mayo, de acuerdo con el horario de Washington — dramáticamente anunció que Estados Unidos reconocía a la nueva nación judía llamada "Israel". Al hacerlo, Truman acababa de abandonar el plan norteamericano para la partición de Palestina. Antes, había habido varios cambios de política en Washington respecto a la cuestión palestina. Parece que la prisa de Truman se basó en el deseo de anticiparse a la Unión Soviética, que entonces se vio forzada a seguir el ejemplo dado desde Washington.

Al amanecer del 15 de mayo, pocas horas después de haberse proclamado el estado de Israel, las fuerzas aéreas árabes comenzaron a bombardear la ciudad de Tel Aviv, y los ejércitos de las naciones árabes iniciaron su marcha contra Jerusalén.

Así, mientras los judíos de Norteamérica oraban por la paz en Israel, la constitución de esa nación judía fue la señal de guerra entre ella y sus vecinos árabes. No hubo, pues, un advenimiento de la paz.

Ya el Todopoderoso lo había dicho proféticamente en la Biblia: "Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados" (Zacarías 12:3). Y ésa es la tesitura en que se ven las naciones árabes.

Los británicos estuvieron cargados durante 25 años con las responsabilidades palestinas. La O.N.U. también ha estado interfiriendo. Lo mismo ha hecho la Rusia Soviética, igual que casi todas las otras naciones del planeta. Y Dios dijo que esas naciones entremetidas serían despedazadas.

**Esta no es la profetizada restauración de Israel**

Cuando Dios lo estime conveniente, los judíos van a verse libres de las persecuciones que padecen, de las terribles pruebas que han soportado, y se verán restaurados en Palestina, con paz.

Pero esta profecía no se refiere

a la presente nación de Israel.

La constitución de esta nación judía no es más que un torpe esfuerzo humano, prematuro, pues parece que los hombres no están dispuestos a esperar lo que Dios se propone hacer por ellos.

Esta aparición de una nación judía, llamada Israel, sólo conducirá a nuevos problemas y a nuevos derramamientos de sangre.

En primer lugar, la nueva nación que se ha constituido en Palestina *no* es Israel. Es sólo una fracción de Judá.

Cuando ocurra el gran éxodo que está profetizado, el mismo abarcará a Israel y a Judá *conjuntamente*. Y estas naciones no actuarán al modo humano, desafiante, amargado, resentido y jactancioso, sino que serán redimidas por Cristo, después de su segunda venida, quedando liberadas del estado de esclavitud y fuera del país de sus enemigos (véase Ezequiel 39:25-27). Cuando esto ocurra, esas naciones convertirán en cautivos a sus captores, y regirán sobre aquéllos que antes les habían regido (Isaías 14:1-3; Jeremías 30:16 y 31:11).

Habrá un gran éxodo bajo Cristo a su regreso, que será mayor que el que ocurrió bajo Moisés (Jeremías 23:7-8). Israel y Judá regresarán a Palestina llorando, confesando sus pecados, despreciándose a sí mismas por haber transgredido las leyes de Dios, buscando al Mesías que rechazaron (Jeremías 50:4-5; Ezequiel 20:34-43). Y esas naciones serán entonces convertidas. Dejarán de ser pecadoras para convertirse en pueblos que vivirán llenos del Espíritu y obedientes a la ley de Dios. (Jeremías 50:19-20; Ezequiel 36:24-28).

Los judíos en Palestina, al establecer esta nueva nación, no están cumpliendo ninguna de las profecías bíblicas.

### Los judíos no son Israel

La inmensa mayoría de la gente, en la actualidad, parece no darse cuenta de que los judíos *no* son Israel. Son sólo una parte de Judá. La primera vez que en la Biblia se menciona la palabra "judíos", es para decirnos que éstos se encontraban en guerra contra Israel. (2 Reyes 16:6).

Cuatro libros enteros de la Biblia nos muestran la diferencia histórica entre los dos pueblos, Israel y Judá. Originalmente, había 12 tribus de Israel. Pero, después de la muerte de Salomón, la nación de Israel rechazó a su rey, Roboam, hijo de Salomón, y convirtió en rey a Jeroboam, de la tribu de Efraín. Fue entonces que la tribu de Judá se separó de la nación de Israel y formó una nueva nación (lo mismo que están tratando de hacer hoy en día), para mantener como rey a Roboam. Y esta nueva nación fue llamada reino de Judá. La tribu de Benjamín y una gran porción de la tribu de Leví se unieron a Judá, dejando a la nación de Israel con diez tribus.

Palestina pertenece, por concesión divina, a Abraham y a sus descendientes. Pero Dios rechazó a Ismael, el padre de los árabes, excluyéndolo de esa promesa. Esta pasó entonces a Isaac. Dios también rechazó a Esaú, el hijo mayor de Isaac, después que éste subestimó el derecho de primogenitura y lo vendió, por un plato de lentejas, a Jacob. Los turcos son los descendientes de Esaú, y por eso también han creído, en los tiempos modernos, que Palestina les pertenece. Pero Palestina fue concedida, sucesivamente, a Abraham, Isaac y Jacob.

¿Y después? Jacob, antes de morir, transmitió el derecho de primogenitura y la posesión de Palestina a las tribus de Efraín y Manasés, hijos de José (Génesis 48:4-5, 15-16). Y les dio el nombre de Israel a ellos, a Efraín y Manasés. Los descendientes de éstos, pues, son hoy en día los verdaderos integrantes de la nación de Israel, es decir, los británicos y los norteamericanos. Los judíos descienden de Judá y pertenecen a la nación de Judá, no a la de Israel.

¡Qué confusión! Los árabes creen que Palestina debería pertenecerles, ya que ellos descienden de Ismael. Los turcos, por descender de Esaú, también reclaman sus derechos. Los judíos alegan otro tanto, ya que descienden de Jacob, pero a través de Judá. ¡La disputa podría provocar una nueva contienda mundial! □

---

# SIETE PRUEBAS

*(Viene de la página 3)*

Por momentos me sentía más y más asombrado, pues iba dándome cada vez más cuenta de que todo lo que me habían enseñado en las clases de religión, en la escuela dominical, era justamente lo opuesto de lo que la Biblia decía en un lenguaje clarísimo.

Esta no es la oportunidad de narrar largamente y en detalle mi intensiva exploración de la Biblia. Lo esencial es destacar que encontré prueba irrefutable de que la Biblia es un texto de inspiración divina y de que *su autoridad es suprema*. La Biblia contiene la Palabra revelada de Dios, como fue originalmente escrita. Inclusive las supuestas contradicciones que se han señalado en la Biblia, se desvanecen cuando se hace un estudio profundo, sin prejuicios.

Y, con gran disgusto, tuve que terminar por dar la razón a mi esposa, a quien había acusado de "fanática". No encontré lo que yo *quería* creer. Pero, para ese entonces, ya me había llevado mi "paliza". Había *probado* que la verdad era lo contrario de lo que yo quería creer.

Pero, habiendo llegado a este punto, me gustaría hacer una pausa para intercalar algunos comentarios marginales. Ya he dicho que la gente, en su mayoría, cree lo que ha oído, leído o aprendido. Pero hay otros dos factores sicológicos que nos ayudan a comprender por qué la gente cree las cosas que cree. Uno de estos factores es el hecho de que el ser humano tiende a creer, irresponsablemente, lo mismo que creen los demás. En Tailandia, por ejemplo, casi todos los habitantes son budistas, porque sus coterráneos también lo son. Hay una tendencia sicológica a imitar a nuestros prójimos más cercanos.

El otro factor se refiere a una curiosa característica humana: el hombre se inclina a creer lo que desea creer, y rechaza — independientemente de las pruebas que existan — todo aquello en lo que no quiere creer. Por eso se dice que aquél que es "convencido" de algo en contra de su voluntad, en el fondo sigue creyendo u opinando lo mismo que creía u opinaba antes.

Por eso digo que mi ardua experiencia de seis meses, dedicado al estudio intensivo de la Biblia, tuvo un carácter único. No sé de ningún dirigente religioso que haya llegado a sus convicciones en la forma en que yo llegué a las mías. Quizá por eso sea que — tal como yo pude comprobar — *la verdad sólo se contiene en la Palabra de Dios*. Sólo Dios es infaliblemente veraz.

Así, en la primavera de 1927, mi mente hizo un viraje drástico, liberándose de las creencias y suposiciones que antes la habían aprisionado. Mi mente se rindió y se sometió a la Palabra de Dios, pues yo ya estaba convencido de que esa Palabra es la *verdad* y es la *autoridad suprema*.

Más aún: había logrado darme plena cuenta de mis limitaciones y de mi insignificancia. *Conquistado por la inmensa majestad divina*, había llegado a un sincero arrepentimiento, y había recibido, como don de Dios, una sólida fe en Jesucristo. Fui bautizado, y el Espíritu de Dios, al hacer morada en mí, abrió mi mente a la *inefable alegría* del conocimiento de Dios y de Jesucristo, es decir, del conocimiento de la *verdad*, y a la cálida sensación del amor de Dios.

Ahora amaba lo que antes había despreciado. Y descubrí que la mayor y más absorbente alegría de mi vida radicaba en continuar extrayendo dora-

das "pepitas de verdad" de la Palabra de Dios.

Sentí que en mí se intensificaba un nuevo entusiasmo por los estudios bíblicos, y un afán de recibir el conocimiento revelado por Dios.

Y así fui guiado a encontrar la única, verdadera y original Iglesia de Dios, fundada por Cristo el Día de Pentecostés del año 31 de nuestra era.

Ahora, pues, revelaré las *siete pruebas principales* que identifican a esa Iglesia:

**Prueba # 1: ¿Quién es Dios, y qué es Dios?**

Parece increíble, pero lo cierto es que las religiones de este mundo no saben realmente *quién* es Dios, ni *qué* es. Sin embargo, la religión es la adoración o culto de Dios. ¿Y cómo se puede adorar a algo que no se conoce?

La única explicación está en el hecho de que la misma Biblia nos revela que *todas las naciones* de este mundo han sido engañadas (Apocalipsis 12:9).

La comprensión correcta de la identidad misma de Dios es una prueba, en sí, de que hoy en día la Iglesia de Dios Universal es la única y verdadera Iglesia que Cristo fundó en el año 31.

Parece inconcebible, pero estamos viviendo en un mundo de confusión religiosa. Entre las principales religiones de este mundo, figuran el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el sintoísmo, el hinduísmo, el islamismo, y el cristianismo, dividido en innumerables denominaciones y sectas. De todas esas religiones, el cristianismo es la que cuenta con mayor número de fieles.

Sin embargo, existe solamente una religión, que ni es católica ni protestante, que realmente sabe *quién* es Dios, y *qué* es. La ciencia moderna no lo sabe. Y las instituciones académicas lo ignoran.

En el siglo I de nuestra era, los intelectuales de aquel mundo eran los atenienses. Varios filósofos epicúreos y estoicos se encontraron un día con el apóstol Pablo. Ridiculizándolo, algunos se preguntaban qué tendría que decir aquel "palabrero", y otros, sarcásticamente, comentaban que Pablo parecía ser un predicador de nuevos dioses (Hechos 17:18).

Llevaron, pues, a Pablo al Areópago, el supremo tribunal, y le pidieron que aclarara algo más sobre aquellas extrañas y nuevas doctrinas que predicaba. Allí se encontraban reunidos los sabios de la época, y Pablo iba a hablar ante ellos acerca de las verdades de Dios.

"Varones atenienses", les dijo en forma directa y audaz, "en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento, y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra . . . "

*¿Quién* es Dios? *La creación* es la prueba básica de la existencia de Dios. Pero esos atenienses estoicos y epicúreos ni siquiera sabían eso. Y quizá tampoco lo saben los fieles de muchas religiones hoy en día.

¿Cuál es la verdadera naturaleza de Dios? ¿Quién es Dios, y qué es? Podemos decir que es el Ser que lo creó todo, pero necesitamos una comprensión más específica, más concreta. Esa respuesta no es más que un punto de partida. La respuesta plena sólo la tiene la única y original Iglesia que Cristo fundó en el año 31.

Parece inconcebible, pero, entre todas las religiones existentes hoy en el mundo, sólo hay una que es verdaderamente única en lo que se refiere a la comprensión del Creador de todo cuanto existe.

¡Pero la humanidad puede llegar al verdadero conocimiento! Dios mismo, en la Biblia, nos lo revela en un lenguaje claro. Sin embargo, no hay libro que haya sido más retorcido y distorsionado por las interpretaciones humanas que la Biblia, *autoridad suprema y única* de toda verdad.

Por ejemplo, la doctrina tradicionalmente aceptada por la cristiandad nos dice que Dios es una "Trinidad" — Dios en tres Personas, que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Alrededor del año 59 de nuestra era, el Evangelio que Cristo había predicado ya había sido eliminado (véase Gálatas 1:6-7), y un falso evangelio había usurpado su lugar. Alrededor del año 70, se inicia el "siglo perdido" en la historia de la Iglesia. Todo testimonio histórico de la verdadera Iglesia de Dios fue sistemáticamente destruido durante esos cien años. Se corrió un espeso telón que ocultó a las actividades de la Iglesia y, cuando ese telón fue finalmente descorrido, apareció una iglesia *enteramente diferente*, que se llamaba cristiana a sí misma. Pero la verdadera Iglesia de Dios, obligada por fuerzas poderosas y por una implacable persecución, había tenido que convertirse en una organización secreta, clandestina.

Y la otra iglesia, la pública, en el siglo IV ya se parecía a la antigua religión de los misterios babilónicos, aunque se había adueñado de la calificación de cristiana (véase Apocalipsis 17:5).

Había habido dos encendidas polémicas doctrinales: una, llamada la "controversia cuarto-décima", entre Polícrates y los obispos de Roma, en torno a la celebración del festival de la primavera (¿debía observarse la Pascua bíblica o la Pascua Florida, de orígenes paganos?), y la otra entre Arius, sacerdote de Alejandría, y los obispos de Roma, en cuanto a la doctrina de la Trinidad.

El emperador Constantino, supremo jefe del Imperio Romano, convocó el Concilio de Nicea en el año 325, y convirtió en leyes a la doctrina de la Trinidad y al festival pagano de la Pascua Florida.

La doctrina de la Trinidad limitaba Dios a tres Personas, pero sobre esto volveremos más tarde.

Ahora vamos a preguntarnos cómo es que Dios quiso revelarse o manifestarse a sí mismo. Si queremos seguir una secuencia temporal, lo más probable es que pensemos que el verdadero principio del relato bíblico se encuentra en el primer versículo de Génesis. Sin embargo, no es así. La secuencia temporal comienza en el Nuevo Testamento, en los tres primeros versículos del Evangelio de Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho".

El Verbo era un Personaje. Dios era otro Personaje. Y el Verbo era un Personaje distinto de Dios, como podemos ver en el versículo 14: "Y aquel Verbo fue hecho carne . . . " El Verbo *se convirtió* en Jesucristo.

La palabra "Verbo" es una traducción del original griego, *Logos*, que significa "palabra" o "vocero".

El apóstol Pablo nos ratifica que todas las cosas fueron creadas por El: " . . . todo fue creado por medio de él y para el" (Col. 1:16). Además, la Biblia también nos dice: "Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió" (Salmo 33:9).

Tenemos, pues, a *dos* Personajes, y ambos son *Dios*. ¿Cómo es esto posible? Un hombre, llamado Juan López, puede tener un hijo llamado Pablo. Y Pablo, aunque es un individuo independiente, es también López. Sin embargo, Jesucristo no se convirtió en Hijo de Dios hasta, aproximadamente, el año 4 A. de C., cuando nació, en carne humana, de la virgen María. Antes

de eso, siempre había existido, igual que había existido Dios. Cristo, originalmente, existía "sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días ni fin de vida" (Hebreos 7:3).

Y ahora pasemos a Génesis 1:1:

"En el principio creó Dios . . . " Estas palabras fueron originalmente escritas por Moisés en la lengua hebrea. La palabra "Dios" es una traducción del hebreo *Elohim*, un sustantivo uniplural, como lo son los nombres "familia", "iglesia", "ejército", etc. Estos nombres colectivos indican que dos o más individuos o componentes forman el todo. En otras palabras, no se trata de dos Dioses, sino de un solo Dios formado por más de un Personaje.

Cuando, hace más de 1900 años, Jesús fue engendrado por Dios en el seno de María, su madre humana, El se convirtió en el único ser humano así engendrado *antes de su nacimiento humano*. Los hombres, como luego veremos, podemos convertirnos en hijos engendrados por Dios, después de nuestro nacimiento humano, pero antes de nuestro nacimiento espiritual.

A lo largo de todo el primer capítulo del Génesis, el nombre "Dios" es siempre expresado por medio de la palabra hebrea *Elohim*, que abarca al Verbo y a Dios.

Sin embargo, en el capítulo 2, Moisés comienza a usar otra palabra, también hebrea: *Yahweh*, generalmente combinada con *Elohim*: *Yahweh-Elohim*. Algunas versiones de la Biblia traducen esta expresión como "Señor Dios", lo que puede inducir a confusión.

Es interesante, llegados a este punto, que nos detengamos a explicar esa palabra hebrea: *Yahweh*. No hay, en la lengua española, una palabra que sirva para traducirla exactamente. *Yahweh* — a veces escrito *Jehová* o *Yavé* — significa "el que existe por sí mismo, el ser creador que vive eternamente". En algunas versiones, en lugar de *Jehová*, se dice "el Eterno". Personalmente, yo prefiero usar "el Eterno", en lugar de "el Señor".

En todo caso, cuando se usa la palabra "Señor" o "Eterno", la misma se refiere generalmente a la Persona de la deidad llamada "el Verbo" en el primer versículo del Evangelio de Juan, es decir, la misma Persona que más tarde se convirtió en Jesucristo.

### ¿Quién fue el Dios del Antiguo Testamento?

Todo lo anterior nos lleva a un punto importantísimo para la comprensión de *quién* es Dios, y *qué* es.

Muchos piensan que el Dios del Antiguo Testamento es aquél a quien Jesús oraba, llamándole "Padre". Pero muchos pasajes del Nuevo Testamento, que contienen citas del Antiguo Testamento, demuestran que la Persona de la deidad nacida como Cristo en carne humana, fue el *Yahweh* del Antiguo Testamento, el "Verbo" del Evangelio de Juan. Y este conocimiento es parte integrante de la *prueba* No. 1, entre las que identifican hoy a la verdadera Iglesia.

Jesús vino a este mundo, entre otros fines, para *revelarnos* al Padre. La nación israelita del Antiguo Testamento sólo conoció a *una Persona* de la deidad, aunque las Escrituras contenían el sustantivo colectivo *Elohim*. Para los israelitas, sin embargo, Dios era básicamente concebido no sólo como un solo Dios, sino también como una sola Persona. Y es que los israelitas, en general, no sabían nada acerca de Dios, es decir, de la Persona a quien Jesús oraba y que El vino a *revelarnos*.

Pero hay otro punto que debemos considerar: Dios solamente se convirtió en Padre de la Familia Dios cuando Cristo fue concebido y nació como ser humano. Y puede convertirse en nuestro Padre en el cielo cuando nosotros somos engendrados por su Espíritu Santo. Pero sobre esto volveremos luego.

Recordemos, pues, que Dios (*Elohim*) es más de una Persona, aunque es *un solo Dios*.

Y en Génesis 1:26, *Elohim* dice: "Hagamos al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza". (Notemos el uso de la forma plural.)

Y también el Génesis nos dice: "Y acabó Dios [*Elohim*] en el día séptimo la obra que hizo. . . . Y bendijo Dios [*Elohim*] al día séptimo, y lo santificó . . . " (2:2-3). Luego leemos: "Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que el Eterno Dios [*Yahweh Elohim*] hizo la tierra y los cielos" (versículo 4). Fue por el Verbo — en hebreo llamado *Yahweh* — que la tierra y los cielos fueron creados; o, como dice en el Nuevo Testamento, fue por Jesucristo que Dios creó todas las cosas (véase Col. 1:15-16).

### ¿Tiene Dios configuración y forma?

Dios nos revela que El está compuesto de espíritu (Juan 4:24). Y el espíritu es invisible para los ojos humanos, a menos que se manifieste sobrenaturalmente.

"Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto", dijo Jesús a sus discípulos (Jn. 5:37).

Y, en el mismo Evangelio de Juan, también leemos: "Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (14:8-9).

*¿Por qué?* Porque Dios Padre — si los ojos humanos pudieran verlo — se vería como Jesús. ¿Y cómo era Jesús? No como nos lo presentan los artistas. Para empezar, diremos que *no llevaba el cabello largo* (véase 1 Co. 11:14). Jesús se veía como otros judíos de su época, entonces residentes en Judea. De otro modo, no hubiera sido necesario que los sacerdotes pagaran a Judas Iscariote para que éste identificara a Cristo cuando los soldados fueron a detenerle.

Ya vimos, además, que el Génesis nos dice que Dios [*Elohim*] quiso hacer al hombre a su imagen y semejanza. En la Biblia, Dios es descrito como un ser que tiene ojos, oídos, nariz, boca, cabello, brazos, piernas, dedos. Y Jesús era la imagen expresa de la Persona de su Padre (Hebreos 1:3).

### ¿Qué es le Espíritu Santo?

Si el Espíritu Santo no es una Persona, ¿qué es lo que la Biblia nos revela al respecto?

La mente carnal y natural del hombre simplemente no puede lograr una comprensión correcta del espíritu. El espíritu no es materia. La palabra hebrea para espíritu — *ruach* — y la palabra griega — *pneuma* — son a menudo traducidas como "aire", "viento" o "aliento", simplemente porque estos conceptos físicos tal vez sean los que más se acerquen, desde el punto de vista de nuestra mente humana, al concepto de "espíritu". Pero debemos recalcar que el espíritu no es físico, y no es material.

El Espíritu Santo es el espíritu que emana de Dios y de Cristo, en todas partes del universo. A través de su Espíritu Santo, Dios se proyecta a sí mismo, en espíritu, en cualquier parte del universo. Sin embargo, tanto Dios como Cristo tienen configuración y forma, lo mismo que el hombre.

El Espíritu Santo es muchas cosas. Es la *vida* misma del Dios inmortal y, al penetrar en un hombre, lo engendra con la vida divina.

El Espíritu Santo es también el *poder* de Dios, de modo que, cuando Cristo habla, queda hecho lo que El quiere. Es el poder por el cual Dios creó los cielos y toda la inmensa vastedad del universo.

El Espíritu Santo, al penetrar en el hombre como don de Dios, abre nuestra mente a la *comprensión* del conocimiento espiritual, inaccessible para la mente natural humana. El Espíritu

Santo es el *amor* de Dios "derramado en nuestros corazones". Es la *fe* de Cristo, que puede serles transmitida a los hijos engendrados por Dios. Es el poder de Dios, que nos permite vencer a Satanás y al pecado.

**"¡Cuán grande eres!"**

Hemos hablado de la naturaleza de Dios. Digamos ahora algo de su grandeza.

El rey David, meditando sobre esto y sobre la insignificancia del hombre, comparada con la grandeza divina, escribió: "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?" (Salmo 8:3-4). Y el profeta Isaías fue inspirado para que escribiera: "¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza? . . . He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas . . . Como nada son todas las naciones delante de él . . . " (40:12-17). Y, más adelante, Dios es citado como diciendo estas palabras: "¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis?, dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quien creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza . . . " (versículos 25-26).

Sin embargo, todavía hay mucho más que decir respecto a la comparación del hombre con Dios, y lo haremos en un próximo capítulo.

Sólo la Iglesia de Dios Universal posee hoy la *verdad revelada* acerca de *quién* es Dios, y *qué* es.□

---

Personalmente con...

Herbert W. Armstrong

*(Viene de la página 1)*

1933, me enteré que la única estación de radio local en Eugene, Oregon, de vatiaje mínimo, contaba con un programa religioso que se transmitía de 7:45 a 8:00 A.M. También me enteré que la emisora tenía dificultades en obtener la cooperación de ministros que se levantaran lo suficientemente temprano para hacer un programa a las 7:45 de la mañana, a pesar de que no se les cobraba ni un solo centavo a sus respectivas iglesias.

Me comuniqué con la estación e inquirí al respecto. Una secretaria me informó, "Pues, sí, Sr. Armstrong, con mucho gusto le concederemos espacio. ¿Cuál semana prefiere?"

"La próxima semana", le contesté inmediatamente.

Y al siguiente lunes por la mañana, me enfrenté a mi primera experiencia de nerviosidad ante un micrófono, pero después de aproximadamente cinco segundos estaba respirando normalmente. ¡Por vez primera el verdadero Evangelio estaba *en el aire!*

Al llegar el jueves, el locutor me informó que el dueño de la emisora, Frank Hill, quería verme. Al entrar a su oficina noté un puñado de cartas.

"Nunca antes hemos recibido correspondencia alguna como resultado de este programa religioso matutino", me informó. Me había escuchado esa misma mañana, y me dijo que yo tenía una buena voz para la radio, sugiriéndome que hiciera un programa matutino semanal de media hora. Hasta contribuyó al costo, reduciéndolo a $2.50 por programa.

Pero, ¿dónde iba yo a conseguir $2.50 cada semana? Mandé una carta a un pequeño número de personas, la mayoría de ellas convertidas y bautizadas debido a mi predicación. Era el tiempo más *difícil* de la Gran Depresión, e iban a tratar de contribuir semanalmente la mitad de $2.50. Yo proseguí, confiando en Dios — con fe — para que proveyera la otra mitad.

Ese programa tuvo su comienzo el primer domingo de enero de 1934. Una de las más importantes cosas de la radiodifusión fue que me ofreció por fin la oportunidad de adquirir suscriptores para la revista de mis sueños. (A propósito, el programa en el idioma inglés *The World Tomorrow* ["El mundo de mañana"] no ha perdido ni una sola radiodifusión en todos estos años.) Pero, aún no contaba con el dinero necesario para publicar la revista con que tanto había soñado.

La necesidad, se ha dicho, es la madre de la invención. Fui a la compañía A. B. Dick, la cual vendía equipo para mimeografiar. Compré esténciles y pregunté si me podían dejar usar su máquina mimeográfica. Tuve que usar el papel más barato. A un costo de menos de cinco dolares "imprimí" en la máquina mimeográfica prestada, el primer número de *The Plain Truth* — la circulación fue menos de 350 copias.

Se la ofrecí gratuitamente a los radioescuchas. El primer número salió el 1 de febrero. Antes de que pasara otro mes, el vendedor de las oficinas de A. B. Dick había dado con una máquina aun más antigua que la de mimeografiar, la cual podía comprar por diez dólares. De algún modo, esa precisa cantidad llegó a mis manos. Se trataba de un modelo aun más antiguo que el que aparece en la portada de este mes.

Las palabras imprimidas en ese primer número de mi "revista" son las mismas que en la actualidad van al mundo de 1979 — pero de una manera *mucho más* significativa. Decía, "Vivimos hoy en las horas más tenues de la historia de esta Tierra. En el presente nos encontramos en el punto inicial de unos acontecimientos colosales que dejarán perpleja a la mente humana". ¡Así *fue! ¡Todavía es así!* ¡Sólo que lo peor aún está por suceder, lo cual será seguido por el *maravilloso mundo de mañana — un mundo de paz,* prosperidad universal y vida eterna ofrecidas a todos!

No estoy seguro de que ya podía en realidad decir que la "misión imposible" fue *realizada.* Fue una verdadera lucha y una prueba de *fe* poder mantener tanto el programa de radio como la revista en existencia. Pero la fe, más el esfuerzo determinado, fueron premiados. En todos estos años, nunca hemos dejado de mantener el programa [en inglés] *The World Tomorrow* en el aire. Para 1942, empezamos *diariamente* a difundir el programa radial.

Mientras tanto, tremendos cambios ocurrieron en los acontecimientos mundiales. En los pasados tres o cuatro años, los tronos de naciones han sido derrocados en un promedio de uno al mes. Esto fue definitivamente predicho en la profecía bíblica. Dios dijo, en Hageo 2:21-22: "Habla a Zorobabel gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra; y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones . . ." ¡Eso está sucediendo ahora!

Y de ahora en adelante — ¿qué? Lo hallará predicho en las profecías bíblicas, explicado y expuesto en *La Pura Verdad.* Algunos de los acontecimientos mundiales que nosotros hemos advertido desde 1934, por fin están ahora desarrollándose.

En todos estos años, no ha surgido otra revista como *La Pura Verdad.* ¡Ninguna como ella existe en la actualidad!

# ¿QUE NOS ESPERA DESPUES DE LA MUERTE?

¿Es la muerte el eterno fin de la jornada del hombre? ¿O acaso hay un porvenir en el más allá? ¿El cielo? ¿El infierno? ¿La reencarnación?

En nuestro folleto gratuito titulado *Después de la muerte . . . ¿qué?* se encuentran las respuestas — a la vez sorprendentes y consoladoras — a estos interrogantes, algo que todos necesitamos en estos tiempos difíciles. Señala también el grandioso, si bien ignorado, propósito de la existencia humana.

Solicite su ejemplar gratuito escribiendo a nuestra dirección más próxima a su domicilio. Y por favor acompañe su etiqueta de suscripción impresa por nuestra computadora con su pedido.

**USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:**

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.

SPT